



UP

Universidad de Palermo
Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales

Trabajo de Integración Final

**La TV un Medio para Conocer:
Televisión y Educación**

**Alumna: Belatti, Cecilia - N° Legajo: 20.440/7
Carrera: Periodismo y Comunicación**

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN:
ELECCIÓN DEL TEMA

Este trabajo de Integración Final se propone lograr un acercamiento al medio televisivo, bajo un marco teórico determinado, que plantee algunas herramientas básicas para tener una mirada diferente sobre la televisión.

La educación televisiva dentro de la escuela, así también como dentro de la familia, son el eje central en el desarrollo de este trabajo.

Los temas seleccionados a tratar son; En primer lugar, un capítulo (1) dedicado a adentrarnos en el medio televisivo, con sólidos fundamentos teóricos, que explican la realidad que maneja la televisión, sus códigos, su lenguaje, su discurso, la relación con el espectador adolescente, etc.

En segundo lugar, sin perder el eje central que es la educación se destinarán los dos capítulos (2-3) siguientes al desarrollo de la educación televisiva dentro de la escuela y a la recepción de los mensajes televisivos dentro del hogar.

La idea fuerza del trabajo es que tanto la escuela como la familia puedan trabajar interdisciplinariamente con el medio televisivo. Despojándose de su uso cotidiano con el fin, según los diversos autores, de lograr un uso más inteligente de la televisión.

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN:
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Problemática a Analizar es la Siguiete

Al vivir en una sociedad mediática la influencia de los medios de comunicación, más precisamente de la televisión, es cada vez mayor. La televisión ha ganado un lugar central en nuestra vida diaria.

Es Ella quién está siempre disponible, quién no exige nada a cambio. Para muchos la televisión es una compañía, un refugio y numerosas veces es utilizada por algunos padres como premio o castigo según la conducta de sus hijos.

Ante esta situación, la institución escuela y los padres, como pilares en la educación y el desarrollo de los chicos, deberían estar atentos a la función educadora de poder transmitir las herramientas adecuadas para ver con otro criterio a la televisión.

A raíz de la lectura de diversos autores, veo necesaria y urgente una alfabetización visual, para comprender aquello que vemos.

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN:
ELABORACIÓN DEL PROYECTO

Justificación de la Investigación

El motivo por el cual elegí este tema se debe al gran interés que tengo por el tema de la educación. Y por el grado de influencia que los medios de comunicación, sobretodo la televisión, causan cotidianamente en nuestras vidas.

A lo largo de mi carrera me he planteado en varias oportunidades si la televisión, podía complementar la tarea educativa que brinda la familia y la escuela.

A través de una profunda lectura, he comprobado que esto podría darse si la televisión fuera comprendida con mayor profundidad tanto dentro de la familia como dentro la escuela para su incorporación y debate.

Objetivos Generales

Las meta general que espero alcanzar con este trabajo es adentrarme en el funcionamiento interno de la televisión bajo un marco teórico determinado con el fin de lograr un uso más inteligente del medio.

Objetivos Específicos

- Aproximación al medio televisivo: Los códigos de la TV.
- La comprensión y utilización de la televisión dentro de la escuela secundaria:
 - Técnicas de incorporación
 - Aprender de su uso cotidiano
- Comprensión y debate televisivo dentro del hogar: La familia unida frente al televisor. Cuestiones para debatir en familia.

Justificación

La idea, es plantear según un marco teórico correspondiente, la urgente necesidad de una alfabetización televisiva. Autores, como Joan Ferrés (1997) y Manuel Pérez Torneo (1994) sostienen que los pilares de la educación se encuentran en la familia y en el hogar.

Por lo tanto, para una adecuada recepción televisiva todos los autores estudiados plantean la necesaria y urgente instrucción de padres y docentes sobre el funcionamiento del medio.

La idea fuerza es que estos padres y docentes puedan educar, bajo un marco teórico determinado, a los jóvenes televidentes con el fin de adquirir las herramientas necesarias para ser críticos televidentes y no pasivos consumidores frente a aquello que ven.

Metodología y Técnicas a Utilizar

Mi universo de estudio comprende la Institución Escuela secundaria privada mixta de clase media dentro de Capital Federal sin hacer mención sobre alguna escuela en particular, sino trabajando con la Institución Escuela en general.

Los hogares comprendidos son familias de clase media, con padres, poseedores de un cierto nivel universitario de educación.

Mi trabajo es de orden bibliográfico con fundamentos teóricos. No está dentro mis planes desarrollar estudios de campo como: Encuestas o gráficos, ya que el trabajo no se basará en porcentajes sino que será un trabajo descriptivo bajo un marco teórico determinado que aporte ciertas herramientas para un mejor uso del medio TV.

Como anexo periodístico el trabajo posee una entrevista correspondiente al tema central de cada capítulo en cuestión.

El capítulo 1, el cual habla sobre el funcionamiento del medio, tendrá una entrevista a alguien que trabaje con la televisión.

El capítulo 2, dedicado a incorporar a la televisión dentro del aula, tendrá una entrevista perteneciente a un miembro de la Institución Escuela.

Por último, el capítulo 3, el cual trata sobre la recepción televisiva dentro del hogar, incluirá una entrevista a un grupo de familia televidente.

SUMARIO

Capítulo 1: Una Aproximación para Comprender el Medio Televisivo

- 1.1 Hacia un conocimiento más cercano sobre la televisión.
 - 1.2 El ambiente televisivo: rasgos más importantes.
 - 1.3 Aproximándonos al medio.
 - 1.4 El lenguaje televisivo.
 - 1.5 El discurso televisivo.
 - 1.6 ¿Qué produce la televisión en las personas?
 - 1.7 Aquella televisión que no vemos a simple vista: La televisión subliminal.
 - 1.8 La realidad televisiva: el recorte mediático. El fenómeno del Zapping.
- Entrevista correspondiente.

Capítulo 2: Reforma Educativa dentro de la Escuela Secundaria

- 2.1 ¿Por qué la escuela debe integrar a la televisión en el aula?
 - 2.2 El uso de la televisión dentro del aula: una pedagogía necesaria.
 - 2.3 ¿Qué se entiende por enseñar la “Actitud Crítica” y la “Lectura Analítica” frente al medio televisivo?
 - 2.4 La Lectura Analítica.
- Entrevista correspondiente.

Capítulo 3: La Familia y la convivencia con la TV

- 3.1 La televisión dentro del hogar.
 - 3.2 El cuestionamiento de los mensajes televisivos en el hogar.
- Entrevista correspondiente.

Conclusión Final del Trabajo

Introducción

El objetivo de este trabajo es lograr un acercamiento más profundo de la televisión, a partir de un marco teórico determinado, constituido sobre la indagatoria de los diversos autores que tratan sobre el tema en cuestión.

Dentro de nuestra sociedad reflexionar sobre la televisión se plantea como una necesidad. La razón, es que actualmente la televisión ha logrado alcanzar un lugar primordial en la vida diaria, imposible de reemplazar por cualquier otra actividad.

Por lo general, los seres humanos sólo hacen un uso rudimentario y cotidiano del medio. La realidad es que muy pocos son educados para aprehender a ver televisión y a lograr tener una mirada crítica frente al medio.

Pero mi pregunta es ¿Por qué se sabe en general tan poco de la televisión? ¿Por qué la escuela tiene ciertos prejuicios sobre Ella y piensa que mirar televisión es muchas veces dañino? ¿Por qué muchos padres y docentes culpan a la televisión de algunos de los problemas que atañen a los adolescentes?

Será tal vez porque se conoce poco del medio, o tal vez ¿Por qué sólo se realiza una mirada crítica pero superficial sin comprender el funcionamiento del medio?

Juzgar a la televisión como “la buena” o “la mala” no está dentro de mis planes ni dentro del marco teórico seleccionado.

La indagatoria de este trabajo no tiene como objetivo plantear cuestiones morales o éticas sobre los mensajes que la televisión transmite. Ni sostiene que la televisión sea vista como la aliada o la enemiga del desarrollo humano.

La idea fuerza de este trabajo es mucho más concisa y práctica. La idea es trabajar con la televisión que existe, con la televisión que tenemos, con la que es y con la que está.

El objetivo fundamental es hacer un uso más productivo de la televisión, con el fin de dejar de verla únicamente como un medio que relaja y entretiene. Ya que poseer solamente esta visión es minimizar el gran enriquecimiento que se puede lograr con una mirada crítica sobre ella.

Según los autores seleccionados, el ideal sería que desde niños, la escuela y la familia, como pilares educativos, acompañasen a los chicos televidentes para lograr un uso más inteligente del medio.

De esta manera, al llegar a la adolescencia, la actitud crítica sería mucho más sólida y estaría mejor fundamentada.

Diversos autores, como Joan Ferres (1994), Pérez Tornero (1994), Lorenzo Vilchez (1993) indican en sus escritos que es necesario ampliar la mirada humana sobre este medio de comunicación. Ya que en realidad, la práctica de "ver televisión", es una de las prácticas para la que menos se prepara al ser humano a lo largo de su vida.

De chicos, nos enseñan cómo leer un libro, luego el diario pero pocos le dan importancia a la tarea de la enseñanza audiovisual dirigida a "aprehender a ver televisión". Esto es así, debido a que la televisión es usada sólo como un medio que relaja, entretiene, informa pero solamente se queda en estas funciones sin poder llegar a realizar un análisis más profundo con fundamentados teóricos.

La lectura seleccionada indica que la televisión es un medio completamente desaprovechado, ya que según los diversos autores, sin planear ningún tipo de cambio en su programación se puede trabajar con el medio presente haciendo un uso más productivo.

La realidad, es que para comprender el medio televisivo y su funcionamiento no se puede seguir haciendo un uso indiscriminado, sino que es necesario tener ciertos fundamentos teóricos para comprender al medio en cuestión.

Mi idea no es juzgar a las programaciones televisivas, ni a sus géneros. Ni tampoco si los mensajes que la televisión maneja son buenos o malos. La idea que planteo según la bibliografía señalada, es una idea concreta, de hacer un uso más inteligente del medio y no la utopía de querer cambiar a la televisión actual.

Mi objetivo es que por medio de los autores seleccionados los mensajes televisivos puedan llegar a comprenderse. La idea es que los mensajes se debatan, se cuestionen se confronten dentro de la escuela secundaria y dentro del hogar generando espacios de dialogo entre los allí presentes.

Desde ya que para esto, los teóricos indican como necesario que tanto los docentes como los padres deben adentrarse en el funcionamiento del medio. Esto incluye conocer; sus códigos, su discurso, la realidad que maneja, etc. Ya que sin una instrucción adecuada es imposible una educación con sólidos fundamentos.

El trabajo está dividido en tres pilares que sustentan el trabajo teórico. El primer capítulo está dedicado a indagar teóricamente sobre el funcionamiento del medio, sus códigos, su lenguaje. Ya que conociendo con mayor profundidad a la televisión se puede hacer un análisis más profundo de esta.

El segundo capítulo está dedicado a la incorporación de la televisión dentro del aula. Según Pérez Tornero (1994) es necesario romper la separación entre la televisión y la escuela. Él sostiene que la escuela tiene que poder conducir y guiar al telespectador para lograr una actitud crítica. Este capítulo según los fundamentos teóricos seleccionados plantea la pedagogía necesaria para incorporar de diferentes maneras a la televisión dentro del aula.

El tercer y último capítulo está centrado en el uso de la televisión dentro de la familia. Ya que la televisión ocupa en gran parte de los hogares un lugar primordial donde el espectador por excelencia es el grupo familiar.

Como anexo periodístico decidí realizar tres entrevistas, cada entrevistado, en relación con el capítulo indicado.

Finalmente, a partir de estos tres ejes teóricos y el anexo periodístico, cierro este trabajo con una conclusión personal basada en los contenidos dados.

Capítulo 1:

Una Aproximación para Comprender el Medio Televisivo

“En la experiencia televisiva los padres y educadores deberían asumir este papel, ayudando a sus hijos y alumnos a la comprensión de lo que supone la experiencia de ser teleespectador y a una interpretación en profundidad del sentido de la televisión”

Joan Ferrés, (1997)

1.1 Hacia un conocimiento más cercano sobre la televisión

Según Lorenzo Vilchez (1993) la televisión nace como un servicio público en 1936 en Europa y en 1939 en Estados Unidos pero no comienza realmente su época de expansión hasta finales de los años cuarenta.

Técnicamente, la televisión aparece como un medio de transmisión casi instantáneo de una sucesión de 25 imágenes por segundo que forman un movimiento regular compuesto por; una cámara, un sistema de barrido, un generador de señales de sincronización, un emisor y un receptor que forman en conjunto la estructura de un soporte de transmisión televisiva.

Lorenzo Vilchez (1993) sostiene que la televisión se ha convertido en el medio más masivo de toda la historia. Dice que la televisión, es una Institución Comunicativa, que constituye una sólida entidad organizativa, con reglas propias de producción, distribución y adscripción profesional.

Según Pérez Tornero (1994) la mayor parte de la gente, suele concebir a la existencia de la televisión como un hecho simple totalmente perceptible, pero en realidad, afirma que la comprensión del medio requiere un conocimiento mucho más profundo para un análisis mayor.

La televisión según Lorenzo Vilchez (1993) cumple un papel ideológico en cuanto a que genera un sistema de representación de la realidad. El (1993) sostiene que la televisión completa un vacío dentro del ser humano que nada podría reemplazar, dado que su función, es única e irremplazable por cualquier otra actividad o por cualquier otro medio de comunicación. De esta manera, pondera el lugar de la televisión y plantea que es necesaria la comprensión del medio dentro de ésta cultura mediática.

Recurriendo a la etimología de las palabras para comprender su significado. Me parece pertinente, comenzar a hablar de la televisión recurriendo a su origen etimológico.

Giovanni Sartori (1998) en su libro *Homovidens* dice que; "tele" significa "ver desde lejos". Con esto plantea, llevar ante los ojos de un público de espectadores, cosas que puedan verse desde cualquier sitio, desde cualquier lugar y distancia. Según esta definición, en la televisión, el hecho de ver prevalece sobre el hecho de hablar, en el sentido que la voz del hablante es secundaria y ésta queda en función de la imagen.

Por lo tanto, en la televisión el motor fundamental es la imagen, todo está en función de la imagen y esto sin lugar a dudas atrae de manera absoluta la atención del hombre, y en gran medida la atención de los jóvenes telespectadores, llenando ese vacío, antes mencionado.

Giovanni Sartori (1998) sostiene que la televisión con esta centralización en la imagen produce una transformación en el hombre y por lo tanto en la comunicación humana, generando un nuevo tipo de ser humano centralizado en la imagen, en la mirada.

En referencia a la educación social. La televisión es en muchos casos la primera escuela de centenares de chicos que día a día pasan horas frente a ella. Muchas veces la televisión es la escuela divertida que precede a una escuela aburrida, en donde luego muchos se sentirán defraudados con el contenido curricular de la misma.

En el ámbito escolar muchas veces se toma una actitud de rechazo frente a la televisión. Tal vez, esto se deba a que por lo general, se analiza mucho más el contenido televisivo sin tener una formación sobre el medio en sí mismo y dejando de lado los aspectos positivos que este posee.

Esto me lleva a pensar en aquella dicotomía tan tajante de la que hablaba Humberto Eco (1971) entre Apocalípticos e Integrados.

Donde se veía claramente, que según los Apocalípticos, la televisión era la causante de provocar todo tipo de males físicos y psíquicos: desde problemas de visión, pasividad, consumismo, alineación, etc.

Los Apocalípticos consideraban que la televisión era una de las principales causas de los males de cualquier época.

Según mi criterio, esta concepción no es absolutamente cierta. Definitivamente no creo que la televisión sea la única causante de todos los tipos de males que puedan ocurrir dentro de la sociedad. Y más aún, no creo que se la pueda responsabilizar de manera absoluta de todos los desordenes y conflictos que atañen a los jóvenes de hoy en día.

Considero que es un poco irresponsable juzgar a la televisión como la única culpable, de todo lo que nos sucede a nivel individual y social a los seres humanos. Por lo que considero necesario ampliar y renovar nuestra mirada sobre el medio televisivo para realizar un juicio de valor.

Esta idea cerrada y oscura de los Apocalípticos de ver a la televisión como "una maldita caja negra" causante de todos los males, sería como creer en aquella idea de Jacques Rousseau que decía "*El hombre es bueno por naturaleza y es la sociedad la que lo corrompe*".

Sin lugar a dudas, creer en esto es obviar muchas variantes y sobre todas las cosas no ver al hombre en toda su integridad, tanto con sus aspectos positivos como negativos y las circunstancias que potencian o disminuyen sus actos.

Muchas veces en las escuelas la postura Apocalíptica es aquella que se ve más manifestada.

En su libro "La Tragedia Educativa", Jaim Etcheverry (1999) plantea que la televisión es vista por los educadores como una escuela paralela. Una escuela paralela donde prima la imagen y donde la palabra queda relegada a un segundo plano.

Sartori (1997) desde una visión apocalíptica, sostiene que el chico formado en la primacía de la imagen, terminará siendo un adulto indiferente al estímulo de la lectura y del saber que se enseña en la escuela. Muchos docentes creen que a partir del culto a la imagen se le da prestigio a lo irracional y se deja de lado la actitud reflexiva y crítica del propio alumno.

Jaim Etcheverry (1999) plantea que muchos consideran a la televisión como un medio negativo para el desarrollo del estudiante sosteniendo que la escuela es el ámbito más fructífero para el crecimiento intelectual y personal de la persona. Algunos planteos que sostienen esta postura se basan en que la televisión ofrece distintas alternativas educativas que difieren de las dadas en el ámbito escolar.

Las posturas que ven a la televisión, como aquella que atrofia a la educación dada en la escuela, sostienen que la esencia de la televisión es el entretenimiento y el placer por lo tanto la mayor parte de lo que se muestra se adapta a la lógica del espectáculo, dejando de lado la capacidad reflexiva.

Pero ¿Qué quieren decir con que se adaptan a la lógica del espectáculo? Lo que quieren decir es que, en la lógica del espectáculo televisivo, cada programa debe constituir una unidad. Por eso nunca se dice al comenzar una emisión que, si uno no vio la anterior, la nueva carece de significado. Algunos docentes, según el libro de Jaim Etcheverry (1999) "La Tragedia Educativa",

plantean que al no requerirse conocimiento previo para comprender una emisión televisiva, se está enseñando que el conocimiento no es jerárquico, es decir, que puede comenzar desde cualquier parte, eliminando de esta manera la existencia de una cierta secuencia y continuidad en la información. Agregan también que el culto a la imagen, desprestigia lo racional, ya que la imagen televisiva genera que los chicos pierdan su interés en la lectura.

Según mi criterio, no creo que esto sea absolutamente así. En primer lugar, si bien es cierto, que cada programa constituye una unidad en sí mismo, también es cierto que muchas veces los capítulos de las series o de las telenovelas están relacionados y tienen una lógica en la trama por medio de la cual una cosa no podría haber pasado sino pasaba la otra. Por lo tanto, muchas series no pueden comprenderse sin una jerarquía en la sucesión de hechos.

Otro ejemplo podría ser el de un noticiero, donde los hechos sí presentan una cierta continuidad para ser comprendidos y hasta para ser relacionados y comparados con otros sucesos. Por lo tanto, no coincido en que la programación televisiva no tenga una lógica de continuidad.

Definitivamente sí creo que existe una jerarquización de los contenidos dentro de la televisión. Sobretudo, porque hay ciertos temas que se presentan como más importantes que otros, o que se necesita conocer de cierto proceso histórico para comprender el hecho presentado con imágenes.

Por ejemplo; para comprender porqué las abuelas de Plaza de Mayo van a las manifestaciones y piden justicia, habría que comprender un proceso histórico anterior; el proceso militar, con sus causas y consecuencias. Y desde allí se podría realizar un cierto juicio sobre la imagen de las abuelas.

Incluso tal vez esta imagen, será el motor de muchos chicos para que sentirse atraídos por la lectura de aquello que sucedió en nuestro país.

Por lo tanto, no considero que las informaciones que trasmite la televisión no cumplan con cierta jerarquía, ya que todos los temas que se presentan no son de igual importancia, y como dije antes, para comprender un hecho muchas veces se necesita comprender el proceso que ocasionó el mismo.

Desde su visión Apocalíptica, Jaim Etcheverry (1999) sostiene que una de las características de la televisión es que esta, no genera perplejidad. Pero ¿Que quiere decir verdaderamente con esto el autor? Según él, aquel que ve

televisión y se encuentre perplejo frente a un hecho cambiará automáticamente de canal.

Sostiene que para aquel que es televidente nada debe ser estudiado, recordado o peor aún soportado. Dice que cualquier dato, hecho o suceso debe ser inmediatamente accesible porque lo que importa es la satisfacción inmediata y no el crecimiento del que aprende.

Definitivamente, no considero al televidente adolescente, un televidente pasivo. No considero que la información que brinda la televisión no deba ser recordada, o analizada para comprender otro tipo de informaciones ya que, creo que imposible poder comprender ciertos temas, sin tener un conocimiento de otros.

Es decir, para comprender aquellas imágenes del ataque a las torres gemelas en New York, basándonos exclusivamente en la historia contada por imágenes, sería necesario haber visto también algunas imágenes de la guerra del golfo. Por lo tanto, sí creo que existe continuidad en la televisión para la comprensión de ciertos temas.

En contraposición a mi planteo, Jaim Etcheverry (1999) está convencido que la televisión destruye más saber y más entendimiento que el que trasmite. Aunque creo que ésta empobrece de sobremanera, el aparato cognoscitivo del ser humano generando en los alumnos la idea de poder recibir por medio de la televisión un saber sin esfuerzo, sin disciplina, sin jerarquía de contenidos que atrofia el saber que se trasmite en la escuela.

Muchos docentes comparten la postura Apocalíptica de Jaim Etcheverry (1999) y ven en varias oportunidades a la televisión como aquel medio que atrofia el desarrollo intelectual de sus alumnos.

Creo que es una irresponsabilidad por parte de la Institución Escuela pensar absolutamente de este modo. Ya que creo que, muchas veces la escuela ocupándose casi exclusivamente de reproducir el saber y de perpetuar la cultura, se olvida de los cambios tecnológicos que se han producido a nivel social, y que esto inevitablemente modifica la forma de aprehender del hombre, la manera de ver el mundo y la forma de comunicarse. Sin dudas, los cambios tecnológicos modifican, el proceso educativo.

Creo que hacer oídos sordos ante esta realidad mediatizada es irresponsable y perjudicial para el alumno porque hace que este viva aislado

de aquella realidad televisiva, de la que también es parte, sin lograr una verdadera actitud crítica sobre aquello con lo que convive.

La escuela debería incorporar también aquella otra postura, la de los Integrados, según los cuales la televisión era considerada como una oportunidad para la democratización del saber y de la cultura, para la potencialidad del aprendizaje. Y a partir de ambas posturas lograr un equilibrio donde no se pondere a la televisión pero tampoco se la presente a los chicos como la "maldita destructora" del saber, del conocimiento, del lenguaje, etc. Sino que por medio de un análisis adecuado los jóvenes puedan lograr una actitud crítica, cada uno desde su capacidad individual, para comprender tanto el lado productivo de la TV, como el lado negativo de ésta.

Giovanni Sartori (1997), hace referencia a este equilibrio del que hablo, sosteniendo que la televisión por un lado beneficia y por el otro perjudica, ayuda y a la vez puede contribuir a hacer daño al ser humano. Indica que lo importante no es ensalzarla pero tampoco condenarla indiscriminadamente, sino saber aprovechar al medio.

Es decir, la clave, es buscar un punto medio para su completa comprensión, para poder lograr que los alumnos puedan realizar un análisis crítico sobre su funcionamiento como medio de comunicación que los enriquezca de la mejor manera posible.

1.2 El ambiente televisivo: rasgos más importantes

Es importante comprender que la televisión como instrumento tecnológico posee ciertos rasgos específicos que la hacen ser un medio global sin fronteras; que alimenta la imaginación colectiva, que relaja, informa, divierte y sobretodo, comunica.

Pérez Tornero (1994) plantea ciertas características fundamentales para su mayor comprensión:

"La televisión":

- "Tiene un alcance planetario"

Es decir, su alcance es universal, puede llegar a centenares de lugares a la vez.

- **“Genera un sincretismo semiótico”**

Tiene la capacidad de mezclar todos los géneros discursivos y los lenguajes más diversos. (Novela, fotografía, musical) Generando así una semiótica y compleja percepción en los seres humanos.

- **“Produce una profunda transformación social”**

Crea un espacio que puede ser visible por todos. Ya no hay distancia entre lo público y lo privado. Miro todo, estoy en todos lados.

- **“Consolida una nueva sintaxis cultural”**

Se estructura en forma de mosaico heterogéneo. Se nutre de distintos lenguajes, de distintas formas. Su formato es más bien un reflejo surrealista del siglo XX.

Pérez Tornero, (1994)

Esta es la televisión de hoy en día. Una televisión universalizada, sin límites, con lenguajes y géneros heterogéneos, que produce una gran transformación tanto social como individual.

Es necesario comprender esta visión para llegar de una manera más cercana al medio y no vivir distanciados de esta compleja máquina pero creada y controlada por el ser humano.

1.3 Aproximándonos al medio

Actualmente, para la mayoría, hablar de la televisión parece un hecho simple. Mientras que en realidad, analizar críticamente a la televisión, es un acto sumamente complejo que encierra centenares de dimensiones a tratar. Desde ya que con esto, no deseo complicar su análisis, pero sí dejar en claro

que muchas veces la televisión suele ser juzgada, sin ser conocida en profundidad.

Según los diversos autores que he seleccionado, para comprender el medio televisivo es necesario estudiarlo bajo determinados fundamentos teóricos, es decir; comprender su funcionamiento, su lenguaje, la realidad que maneja, etc. Juzgarlo sin tomar en cuenta esto es incompleto ya que no se analizaría al medio en su totalidad.

Los teóricos sostienen que para saber usar adecuadamente la televisión y poder llegar a lograr una actitud crítica frente a ésta es necesario salir de su uso rutinario.

Según Pérez Tornero, (1994) "usar la televisión" tiene que ser para el individuo un acto racional donde entren en juego todas sus facultades racionales a la hora de mirar un programa.

Pérez Tornero (1994) considera que para saber usar la televisión, se requiere

En primer lugar un "acto conciente", de ninguna manera digitalizado ni automático, sino un acto de plena voluntad con un propósito claro. Luego dice que es necesario "comprender el lenguaje" que la televisión maneja. Y por último "su completo funcionamiento" como máquina.

Sostiene que para comprender el funcionamiento de la televisión hay que tener en cuenta ciertas cosas; En primer lugar, que se trata de "Un Instrumento Tecnológico", es decir, un dispositivo técnico de captación y construcción de imágenes y también de captación de sonidos del mundo real.

En segundo lugar, que la televisión es "Un Dispositivo de Trasmisión", esto significa que las señales de audio de luminancia que recibe son inscriptas en ondas y son transmitidas a distancia para que un decodificador las reconstruya luego en forma de imágenes en la pantalla. Este fenómeno se llama teledifusión.

En tercer lugar, que la televisión es "Un Procedimiento de Registro, Almacenamiento y Manipulación de Señales". Es decir, en el comienzo, la señal de video era efimera sin posibilidades de ser conservada. Luego se paso a un periodo en que la señal se registraba en bandas magnéticas. Posteriormente la señal de video como la de audio se digitalizaron,

traduciéndolas a fórmulas numéricas. Con esto, aumento por un lado, la eficacia del registro y por el otro la manipulación de las señales.

También plantea que más allá de su carácter tecnológico, la televisión dispone de un conjunto significativo, de un universo semántico. Pero ¿Qué quiere decir con esto? Lo que aquí plantea es que la televisión es netamente lenguaje.

La televisión es un lenguaje sincrético o una suma de lenguajes: imágenes, palabras, sonidos, músicas, textos con una sintaxis especial a partir de un léxico específico.

Perez Tornero (1994) afirma que la televisión en sí misma con su lenguaje realizado y cristalizado crea su propio discurso. Plantea que el discurso de la televisión, es también como su lenguaje, sincrético y un contenedor de otros discursos: como el de la actualidad, el político, el de consumo. Por medio de estos discursos la televisión va guiando la conducta de los espectadores indicándole cómo sentir o qué hacer en determinadas situaciones.

El discurso televisivo actúa en los individuos dando todo tipo de recomendaciones sobre como actuar, como ser felices, sanos activos, etc. La televisión construye así a un telespectador-modelo y propone además un mecanismo de lectura del propio discurso que difunde.

El discurso televisivo presenta el mundo de tal manera que el espectador siente que participa de las cosas que allí suceden. De este modo, la televisión crea la sensación de simultaneidad con aquello que esta viendo, aquí la conciencia del tiempo y de la historia, quedan a un lado dentro del discurso televisivo.

Finalmente, esta relación que se establece entre el discurso televisivo y el espectador viene dominada por el proceso de identificación. Proceso -del que luego hablaré- mediante el cual, el espectador se siente identificado con alguna característica, con algún rasgo o con algún hecho del discurso televisivo y lo hace parte de su propia vida.

La lógica discursiva de la televisión está integrada por la combinación de identificaciones, familiaridades, disoluciones en el tiempo, en los espacios, etc. Todos estos elementos crean un lenguaje de relación que se establece entre la imagen televisiva y el espectador.

1.4 El lenguaje televisivo

Considero imposible pretender comprender la lógica funcional del medio televisivo sin hablar sobre el tipo de lenguaje que utiliza la televisión y el discurso que transmite el medio.

Nuestra vida está estructurada por medio del lenguaje. A pesar de que el ser humano se maneje con distintos tipos de lenguajes, por lo general, nuestro lenguaje se basa en la palabra escrita y en la palabra oral.

El lenguaje de la televisión se diferencia del lenguaje diario que tenemos ya que se basa prácticamente en la imagen. Es decir, en la televisión prevalece el hecho de ver, sobre el hecho de hablar. En la televisión la voz es conductora de aquello que vemos. Por lo tanto ésta, la mayoría de las veces, queda relegado a un segundo plano por la presencia de la imagen.

Algunos docentes, en relación al discurso televisivo, ven a la televisión como la causante de que los jóvenes no manejen adecuadamente el lenguaje y acumularan ciertos modismos a la hora de hablar. Cuando en realidad, si bien esto puede ser cierto, los teóricos Integrados afirman que el fuerte de la televisión no es la palabra sino la imagen. Por lo tanto, según este criterio, no es responsabilidad de la televisión el deterioro general del lenguaje diario. Sino que hay otras razones por las cuales los jóvenes no hablan bien hoy en día.

Algunos autores sostienen que si los jóvenes comprendieran que el fuerte de la televisión está en la imagen y no la palabra, no se producirían ciertos errores gramaticales lingüísticos a la hora de hablar. Esto se daría porque la palabra tendría otro valor en nuestra vida cotidiana, tal vez fomentada por la lectura, y la imagen quedaría en un lugar bien diferenciado dentro de la televisión.

Pérez Tornero (1994) sostiene que existen diversos autores que analizando el lenguaje televisivo; lo juzgan de superficial, de intentar fomentar el consumo, de ser sumamente banal.

Desde mi lugar, pienso que realizar este tipo de acusaciones no conduce a nada, y que tal vez es mucho más productivo indagar en el "modus operandi" de la televisión basado en su iconicidad para comprender el funcionamiento del medio. Para poder comprender el imposible reemplazo de un tipo de

lenguaje y del otro, con el fin de poder llegar a una posible complementariedad para enriquecer el conocimiento humano.

Pero ¿Podría el lenguaje icónico llegar a reemplazar al lenguaje oral u escrito en la búsqueda del conocimiento? ¿Es más atractiva para los jóvenes, la búsqueda del saber por medio de la imagen que por medio de la palabra?

En respuesta a estas inquietudes, algunos autores sostienen que el conocimiento que puede aportar la lectura es mucho más abundante y rico que el que puede dar el medio televisivo. Así lo sostiene Ferratotti (1998) quién defiende arduamente que el conocimiento sólo se adquiere por medio de la comprensión y el análisis de la lectura. Él sostiene que la imagen aporta siempre un significado resumido de las cosas que seduce e impacta pero que impide la racionalización.

Junto con Ferratotti (1998), Giovanni Sartori (1997) da su visión con respecto al conocimiento que aporta el lenguaje de la televisión y aquel que aporta el lenguaje de la palabra. Sartori (1997) cree que la televisión reduce todo al acto de ver, con esto indica que hay ciertas ideas y conceptos que no logran a ser bien explicados en total profundidad.

Segun Sartori (1997) representar el significado de algo por medio de las imagenes puede hacerse únicamente con palabras concretas como por ejemplo, casa, caballo, océano. Pero no puede hacerse con palabras abstractas como, justicia, desocupación, corrupción, etc.

El dice que estas palabras son simbolizadas bajo distintas imágenes seleccionadas que remiten parcialmente a su significado y esto desvirtualiza el verdadero sentido. Cosa que no ocurre con la definición escrita de la palabra "corrupción". Ya que si las buscáramos en el diccionario Kapeluz nos diría: "*Acción de corromper*" (Pág.144) Por lo que, iríamos a buscar que significa "*corromper*" y encontraríamos lo siguiente: "*Alterar o dañar la naturaleza de una cosa. Pervertir. Sobornar.*" (Pág.144)

Mientras que Sartori (1997), dice que la televisión ante la palabra corrupción, mostraría la cara de un político o de un empresario mafioso remitiendo al significado de la palabra en una personificación individual, cuando en realidad la palabra no puede remitirse únicamente a aquella imagen, ya que esto sería reducir su contenido gramatical y aportaría una concepción errónea, dada a conocer como verdadera.

La TV un Medio para Conocer - Televisión y Estética

Es cierto, como sostiene Giovanni Sartori (1997) ni la imagen de un político, ni la imagen de un empresario mafioso nos llevarían a comprender el verdadero significado de la palabra "corrupción". Pero esto no significa que ciertas palabras no puedan ser personificadas por la televisión, ya que así funciona el medio y sería ir en contra de su propia naturaleza. Lo que me parece importante destacar es que tal vez, a la hora de entender ciertos conceptos, será más preciso el uso de la palabra escrita que el de la imagen televisiva.

Giovanni Sartori (1997) dice que la lectura da la significación exacta de tal o cual palabra y su comprensión es mucho mayor que el significado que puede dar una o cien imágenes sobre un concepto. Ya que por ejemplo, aquellas palabras abstractas como por ejemplo, soledad, enamoramiento, justicia no aportan su exacta significación en lo visual. Ya que la imagen televisiva sólo remitiría su significado a una o varias imágenes personificadas en algo o en alguien.

De este modo, Giovanni Sartori (1997) sostiene que, si bien es cierto que una imagen puede valer más que mil palabras. También es cierto que un millón de imágenes muchas veces no dan un solo concepto.

Si bien concuerdo en que muchas veces una imagen no da un sólo concepto también creo que ciertas situaciones que han ocurrido a lo largo de la historia son comprendidas con mayor profundidad por las imágenes que puedan llegar a verse.

Un ejemplo podría ser el tema del Holocausto. Las imágenes del Holocausto en documentales, en noticieros de la época superan en gran medida la conmoción que tal vez pueda ser transmitida por medio de un libro para comprender tal injusta masacre.

Tal vez, para comprender el dolor, la crueldad, la injusticia, el temor, es decir, los sentimientos, las imágenes son mucho más ricas y envolventes que la lectura. Este como tantos otros ejemplos sirven para comprender que la escritura y la imagen no deberían ser vistas como contradictorias sino que deberían ser vistas como complementarias a la hora de conocer, aprender, interesarse, cuestionarse e informarse sobre un tema.

Tal vez, complementando el lenguaje televisivo (imágenes) y el lenguaje de la palabra (escritura), el conocimiento pueda enriquecerse

enormemente. E incluso en muchas circunstancias, como por ejemplo con el tema anterior, una imagen fuerte podría ser el disparador del interés por la lectura. De esta manera, se ampliaría el modo en la búsqueda del conocimiento humano de una manera más didáctica.

1.5 El discurso televisivo

Dentro del lenguaje televisivo está su modo de comunicación, es decir, su discurso. El discurso televisivo es un discurso ambiente. Según McLuhan (1988) el ojo en la televisión ha recuperado la función que cumplía el oído en la época oral. El ojo específico del discurso ambiente televisivo es holístico, emetivo, simultáneo, intuitivo, creativo, receptivo. Es el ojo que sin movimientos, recorre la pantalla de la televisión buscando comprender un mensaje que le viene desestructurado, en el que las relaciones entre los elementos presentados son asociativas.

La característica fundamental del discurso televisivo es que este proporciona información para guiar la conducta del espectador. Este es un constante discurso de recomendación para el espectador que le indica como debe ser, que debe usar, que debe decir. De esta manera, el discurso televisivo construye un telespectador modelo proponiendo un mecanismo de lectura, propio del discurso que difunde, generando en el espectador ciertas identificaciones causadas por medio del Proceso de Identificación.

El discurso televisivo tiene rasgos enunciativos muy marcados. En primer lugar porque tiende a presentar al mundo de tal manera que el espectador sienta que está allí presente, participando de lo que sucede, en el mismo momento que la acción se desarrolla.

En relación a esto, Pérez Tornero (1994) sostiene que el espectador cree que está presente en los acontecimientos, cuando en realidad no es así sino que lo generado es una figura de verosimilitud. Ya que auténticamente, la presencia del espectador es sólo simulada, él obviamente no está allí presente, pero la televisión utilizando sus recursos le hace sentir como si estuviera allí.

Pérez Tornero (1994) distingue dos tipos de sujetos, a quienes va dirigido el discurso televisivo

enormemente. E incluso en muchas circunstancias, como por ejemplo con el tema anterior, una imagen fuerte podría ser el disparador del interés por la lectura. De esta manera, se ampliaría el modo en la búsqueda del conocimiento humano de una manera más didáctica.

1.5 El discurso televisivo

Dentro del lenguaje televisivo está su modo de comunicación, es decir, su discurso. El discurso televisivo es un discurso ambiente. Según McLuhan (1988) el ojo en la televisión ha recuperado la función que cumplía el oído en la época oral. El ojo específico del discurso ambiente televisivo es holístico, emisor, simultáneo, intuitivo, creativo, receptor. Es el ojo que sin movimientos, recorre la pantalla de la televisión buscando comprender un mensaje que le viene desestructurado, en el que las relaciones entre los elementos presentados son asociativas.

La característica fundamental del discurso televisivo es que este proporciona información para guiar la conducta del espectador. Este es un constante discurso de recomendación para el espectador que le indica como debe ser, que debe usar, que debe decir. De esta manera, el discurso televisivo construye un telespectador modelo proponiendo un mecanismo de lectura, propio del discurso que difunde, generando en el espectador ciertas identificaciones causadas por medio del Proceso de Identificación.

El discurso televisivo tiene rasgos enunciativos muy marcados. En primer lugar porque tiende a presentar al mundo de tal manera que el espectador sienta que está allí presente, participando de lo que sucede, en el mismo momento que la acción se desarrolla.

En relación a esto, Pérez Tornero (1994) sostiene que el espectador cree que está presente en los acontecimientos, cuando en realidad no es así sino que lo generado es una figura de verosimilitud. Ya que auténticamente, la presencia del espectador es sólo simulada, él obviamente no está allí presente, pero la televisión utilizando sus recursos le hace sentir como si estuviera allí.

Pérez Tornero (1994) distingue dos tipos de sujetos, a quienes va dirigido el discurso televisivo.

enormemente. E incluso en muchas circunstancias, como por ejemplo con el tema anterior, una imagen fuerte podría ser el disparador del interés por la lectura. De esta manera, se ampliaría el modo en la búsqueda del conocimiento humano de una manera más didáctica.

1.5 El discurso televisivo

Dentro del lenguaje televisivo está su modo de comunicación, es decir, su discurso. El discurso televisivo es un discurso ambiente. Según McLuhan (1988) el ojo en la televisión ha recuperado la función que cumplía el oído en la época oral. El ojo específico del discurso ambiente televisivo es holístico, emotivo, simultáneo, intuitivo, creativo, receptivo. Es el ojo que sin movimientos, recorre la pantalla de la televisión buscando comprender un mensaje que le viene desestructurado, en el que las relaciones entre los elementos presentados son asociativas.

La característica fundamental del discurso televisivo es que este proporciona información para guiar la conducta del espectador. Este es un constante discurso de recomendación para el espectador que le indica como debe ser, que debe usar, que debe decir. De esta manera, el discurso televisivo construye un teleespectador modelo proponiendo un mecanismo de lectura, propio del discurso que difunde, generando en el espectador ciertas identificaciones causadas por medio del Proceso de Identificación.

El discurso televisivo tiene rasgos enunciativos muy marcados. En primer lugar porque tiende a presentar al mundo de tal manera que el espectador sienta que está allí presente, participando de lo que sucede, en el mismo momento que la acción se desarrolla.

En relación a esto, Pérez Tornero (1994) sostiene que el espectador cree que está presente en los acontecimientos, cuando en realidad no es así sino que lo generado es una figura de verosimilitud. Ya que auténticamente, la presencia del espectador es sólo simulada, él obviamente no está allí presente, pero la televisión utilizando sus recursos le hace sentir como si estuviera allí.

Pérez Tornero (1994) distingue dos tipos de sujetos, a quienes va dirigido el discurso televisivo.

enormemente. E incluso en muchas circunstancias, como por ejemplo con el tema anterior, una imagen fuerte podría ser el disparador del interés por la lectura. De esta manera, se ampliaría el modo en la búsqueda del conocimiento humano de una manera más didáctica.

1.5 El discurso televisivo

Dentro del lenguaje televisivo está su modo de comunicación, es decir, su discurso. El discurso televisivo es un discurso ambiente. Según McLuhan (1988) el ojo en la televisión ha recuperado la función que cumplía el oído en la época oral. El ojo específico del discurso ambiente televisivo es holístico, emisor, simultáneo, intuitivo, creativo, receptor. Es el ojo que sin movimientos, recorre la pantalla de la televisión buscando comprender un mensaje que le viene desestructurado, en el que las relaciones entre los elementos presentados son asociativas.

La característica fundamental del discurso televisivo es que este proporciona información para guiar la conducta del espectador. Este es un constante discurso de recomendación para el espectador que le indica como debe ser, que debe usar, que debe decir. De esta manera, el discurso televisivo construye un telespectador modelo proponiendo un mecanismo de lectura, propio del discurso que difunde, generando en el espectador ciertas identificaciones causadas por medio del Proceso de Identificación.

El discurso televisivo tiene rasgos enunciativos muy marcados. En primer lugar porque tiende a presentar al mundo de tal manera que el espectador sienta que está allí presente, participando de lo que sucede, en el mismo momento que la acción se desarrolla.

En relación a esto, Pérez Tornero (1994) sostiene que el espectador cree que está presente en los acontecimientos, cuando en realidad no es así sino que lo generado es una figura de verosimilitud. Ya que auténticamente, la presencia del espectador es sólo simulada, él obviamente no está allí presente, pero la televisión utilizando sus recursos le hace sentir como si estuviera allí.

Pérez Tornero (1994) distingue dos tipos de sujetos, a quienes va dirigido el discurso televisivo.

enormemente. E incluso en muchas circunstancias, como por ejemplo con el tema anterior, una imagen fuerte podría ser el disparador del interés por la lectura. De esta manera, se ampliaría el modo en la búsqueda del conocimiento humano de una manera más didáctica.

1.5 El discurso televisivo

Dentro del lenguaje televisivo está su modo de comunicación, es decir, su discurso. El discurso televisivo es un discurso ambiente. Según McLuhan (1988) el ojo en la televisión ha recuperado la función que cumplía el oído en la época oral. El ojo específico del discurso ambiente televisivo es holístico, emetivo, simultáneo, intuitivo, creativo, receptivo. Es el ojo que sin movimientos, recorre la pantalla de la televisión buscando comprender un mensaje que le viene desestructurado, en el que las relaciones entre los elementos presentados son asociativas.

La característica fundamental del discurso televisivo es que este proporciona información para guiar la conducta del espectador. Este es un constante discurso de recomendación para el espectador que le indica como debe ser, que debe usar, que debe decir. De esta manera, el discurso televisivo construye un telespectador modelo proponiendo un mecanismo de lectura, propio del discurso que difunde, generando en el espectador ciertas identificaciones causadas por medio del Proceso de Identificación.

El discurso televisivo tiene rasgos enunciativos muy marcados. En primer lugar porque tiende a presentar al mundo de tal manera que el espectador sienta que está allí presente, participando de lo que sucede, en el mismo momento que la acción se desarrolla.

En relación a esto, Pérez Tornero (1994) sostiene que el espectador cree que está presente en los acontecimientos, cuando en realidad no es así sino que lo generado es una figura de verosimilitud. Ya que auténticamente, la presencia del espectador es sólo simulada, él obviamente no está allí presente, pero la televisión utilizando sus recursos le hace sentir como si estuviera allí.

Pérez Tornero (1994) distingue dos tipos de sujetos, a quienes va dirigido el discurso televisivo

de Rodrigo y piden por sus familias, ya que lo consideran prácticamente un "santo".

- "Efectos imitativos en el lenguaje"

Si bien la televisión se basa mayormente en la imagen, el lenguaje no queda relegado. Es curioso ver como la televisión en estos últimos tiempos ha ido incorporando una "jerga mediática" propia de los televidentes. Un ejemplo podría ser el uso de nuevos términos como; el que utilizaba Ricardo Piñeiro (manager de modelos) como "*debes cambiar tu look*". Los seguidores del programa entendían claramente que esto que significaba, que la persona en cuestión, debía cambiar su estilo, su apariencia física. Otro caso es el de la protagonista de Son Amores (canal 13) que dice "*te quiero mucho*" y también fue adoptado por varias adolescentes. Este tipo de modismos como muchos otros suelen ser adaptados por aquel público lúre, del que antes hablamos.

Joan Ferres, (1994)

Definitivamente, no pienso que estas funciones que la televisión utiliza puedan ser categorizadas como malas o buenas sino que considero que son parte de la naturaleza misma del medio.

Creo que lo más importante es que se las pueda conocer y comprender para no caer en el engaño televisivo, ni en la seducción subliminal. Una de las formas para alcanzar esto, sea tal vez, desde la lectura y el análisis sobre aquellos teóricos que hablan sobre la televisión y su influencia en los televidentes.

Otro de los mecanismos racionales, de los cuales habla Joan Ferres (1994) que se da de manera inconsciente en los espectadores, es el de "Proyección". Esto se da cuando el televidente se involucra plenamente con aquello que está viendo y comienza a involucrar sus emociones. Por ejemplo; odia al enemigo, llora de tristeza, se amarga por la muerte de un personaje, etc.

Pienso que no es malo ni bueno que la televisión genere todos estos tipos de sentimientos. Sino por el contrario, creo que es una forma de jugar con el espectador dentro de ese vínculo pactado como televidente. Ya que muchas veces, como dije antes, la televisión es usada como desahogo, como apoyo, como compañía ante un dolor o ante una alegría. Por lo tanto, el televidente también obtiene aquí su "gratificación psíquica", como catarsis o como liberación personal. Pero el punto clave aquí es comprender e límite para que la proyección no involucre más de lo normal al espectador.

Dentro del vínculo televisivo, el espectador como tal necesita del recurso de la "Identificación" y de "Proyección" para ser un verdadero televidente, pero pienso que lo importante, es que el mismo comprenda esta situación a fondo para no caer en errores sobre la construcción de sus ideales, de sus proyectos personales y de su propia identidad.

Por lo tanto, vuelvo a decir que no veo mal que la televisión utilice estas técnicas dentro de sus programas. Pero creo que es necesaria y urgente una clara y concisa indagación por parte de los adultos sobre los teóricos que hablan sobre los mecanismos que la televisión utiliza para poder vivir dentro de esta sociedad mediática.

En relación, Joan Ferrés (1994) sostiene que en una sociedad dominada por los medios de comunicación de masas es analfabeto funcional, aquel que es incapaz de interpretar el mensaje televisivo. Por lo tanto, interpretar los mensajes televisivos surge como una responsabilidad social.

1.8 La realidad televisiva: el recorte mediático de la televisión. El fenómeno del Zapping por parte del espectador.

Ya que hablamos de aquello que causa la televisión en las personas, no podemos dejar de mencionar a aquella realidad que se construye en la televisión y se ofrece a los espectadores día a día.

Por lo general, el medio televisivo, se caracteriza por tratar de mostrarle siempre al espectador que éste puede ver todo lo que sucede en el mundo, que puede estar en todos los lugares y que por esto es participe de todo lo que ocurre sin moverse de su lugar como televidente. A través de esto,

la televisión le acerca a los espectadores la posibilidad de estar siempre allí presentes, en el momento de la acción, sin siquiera moverse de su cómodo lugar

Mi idea no es juzgar moralmente si está bien o está mal que la televisión trabaje con este tipo de mecanismos. Lo que considero importante aquí, es que tanto los docentes como los padres, puedan comprender el recorte mediático de la televisión para que puedan indagar con propiedad junto con sus alumnos e hijos para evitar futuras equivocaciones frente a la realidad que nos muestra la televisión.

Pero, mi inquietud es ¿Los docentes y los padres de los jóvenes televidentes conocen el verdadero funcionamiento de la televisión? ¿Están instruidos desde la sociedad misma para educar y debatir con los jóvenes espectadores?

Tal vez, sería bueno reflexionar sobre esto y pensar porqué el gobierno no le da a la televisión una “vuelta de tuerca” reflexiva, donde los ciudadanos puedan comprender a la televisión con mayor profundidad.

Creo que la televisión y sus funciones deberían ser debatidas constantemente en nuestra sociedad. Ya que, según mi criterio, la televisión no corresponde a los dueños de los medios, ni a los políticos, ni a los comerciantes. La televisión es una cuestión ciudadana que nos afecta a todos, razón por la cual todos deberíamos estar informados e instruidos sobre su funcionamiento; sobre su tecnología, sobre su lenguaje, sobre su discurso, sobre la realidad que maneja para crecer como ciudadanos, es decir, para crecer como sociedad.

Para comprender la realidad que presenta la televisión y luego analizarla, creo que es importante hablar, del grado de participación del espectador. Ya que con el simple hecho de ver nos hacen creer que estamos en todos lados presentes mientras que en realidad esta es una construcción totalmente ficticia.

Pérez Tornero (1994) da una clara explicación al respecto y plantea lo siguiente. Él dice que la audiencia participa sólo de manera aparente en los acontecimientos que ve. Él dice que el espectador puede creer que está pero esto es tan sólo una figura de verosimilitud. Afirma que esto de hacerle creer

la televisión le acerca a los espectadores la posibilidad de estar siempre allí presentes, en el momento de la acción, sin siquiera moverse de su cómodo lugar

Mi idea no es juzgar moralmente si está bien o está mal que la televisión trabaje con este tipo de mecanismos. Lo que considero importante aquí, es que tanto los docentes como los padres, puedan comprender el recorte mediático de la televisión para que puedan indagar con propiedad junto con sus alumnos e hijos para evitar futuras equivocaciones frente a la realidad que nos muestra la televisión.

Pero, mi inquietud es ¿Los docentes y los padres de los jóvenes televidentes conocen el verdadero funcionamiento de la televisión? ¿Están instruidos desde la sociedad misma para educar y debatir con los jóvenes espectadores?

Tal vez, sería bueno reflexionar sobre esto y pensar porqué el gobierno no le da a la televisión una “vuelta de tuerca” reflexiva, donde los ciudadanos puedan comprender a la televisión con mayor profundidad.

Creo que la televisión y sus funciones deberían ser debatidas constantemente en nuestra sociedad. Ya que, según mi criterio, la televisión no corresponde a los dueños de los medios, ni a los políticos, ni a los comerciantes. La televisión es una cuestión ciudadana que nos afecta a todos, razón por la cual todos deberíamos estar informados e instruidos sobre su funcionamiento; sobre su tecnología, sobre su lenguaje, sobre su discurso, sobre la realidad que maneja para crecer como ciudadanos, es decir, para crecer como sociedad.

Para comprender la realidad que presenta la televisión y luego analizarla, creo que es importante hablar, del grado de participación del espectador. Ya que con el simple hecho de ver nos hacen creer que estamos en todos lados presentes mientras que en realidad esta es una construcción totalmente ficticia.

Pérez Tornero (1994) da una clara explicación al respecto y plantea lo siguiente. Él dice que la audiencia participa sólo de manera aparente en los acontecimientos que ve. Él dice que el espectador puede creer que está pero esto es tan sólo una figura de verosimilitud. Afirma que esto de hacerle creer

ella considera que la televisión es la única que controla de manera absoluta aquello que puede o no ver el televidente. Y que es una fantasía generada por el mismo medio, el hacerle creer a los televidentes que ellos controlan lo que ven por medio del Zapping.

Joan Ferres (1994) no cree que esto sea exclusivamente así. Si no por el contrario, él cree que el espectador por medio del Zapping, no sólo participa activamente como televidente sino que también hace su propio recorte en la selección de aquello que desea ver. Creo que la postura de este autor tiene también una cuota de cierto.

Es curioso como en Estados Unidos se distinguen diversas modalidades de comportamiento fragmentado en el uso de la televisión con referencia al Zapping.

- **“Zapping”**
Cambio de canal durante una emisión, sobre todo durante las interrupciones publicitarias.
- **“Zipping”**
Aceleración de la lectura de las imágenes de un magnetócopio para evitar las interrupciones publicitarias o para saltar un fragmento poco gratificante.
- **“Grazzing”**
Salto constante de canal con la intención de seguir diversos programas a la vez.
- **“Flipping”**
Cambio de cadena durante una emisión sin otra intención que el simple placer del cambio”.

Joan Ferres, (1994)

El fenómeno del Zapping forma una visión fragmentada de la sociedad. Como lo indica Dominique Woolton (1997) lo único que importa con el

fenomeno del Zapping es la sorpresa. Lo que el espectador le pide a la television es lo que lo sorprenda.

Algunos autores, en oposición a esto, creen que en el fenómeno del Zapping el televidente tiene una actitud pasiva, y que el no controla nada de nada sino que ve lo que otros han decidido que vea.

Otros autores, como Pérez Tornero (1994), Schawrtz (1973) sostienen que a pesar de que el televidente vea lo que se le ofrece, su participación es activa.

Ellos sostienen que la participación del espectador es activa ya que como televidente selecciona por encima de toda la programación aquello que desea ver. Y por el otro lado, porque como sujeto pensante no posee una actitud pasiva como si fuera una esponja absorbente sino que pone en juego todas sus capacidades intelectuales dentro del vínculo establecido con la TV.

Por lo tanto, creo que el espectador, desde una actitud activa, va reconstruyendo el significado de aquellas imágenes que ve. El ordena, estructura e interpreta el conjunto de imágenes transmitidas. Entonces cabe decir, que la televisión no se ve pasivamente, sino que el ser humano realiza un esfuerzo racional por reconstruir y comprender aquello que está viendo, sin negar por esto, su agotamiento ante ciertos temas o su necesidad de querer ver todo al mismo tiempo y por esto, recurrir al Zapping.

fenomeno del Zapping es la sorpresa. Lo que el espectador le pide a la television es lo que lo sorprenda.

Algunos autores, en oposición a esto, creen que en el fenómeno del Zapping el televidente tiene una actitud pasiva, y que el no controla nada de nada sino que ve lo que otros han decidido que vea.

Otros autores, como Pérez Tornero (1994), Schawrtz (1973) sostienen que a pesar de que el televidente vea lo que se le ofrece, su participación es activa.

Ellos sostienen que la participación del espectador es activa ya que como televidente selecciona por encima de toda la programación aquello que desea ver. Y por el otro lado, porque como sujeto pensante no posee una actitud pasiva como si fuera una esponja absorbente sino que pone en juego todas sus capacidades intelectuales dentro del vínculo establecido con la TV.

Por lo tanto, creo que el espectador, desde una actitud activa, va reconstruyendo el significado de aquellas imágenes que ve. El ordena, estructura e interpreta el conjunto de imágenes transmitidas. Entonces cabe decir, que la televisión no se ve pasivamente, sino que el ser humano realiza un esfuerzo racional por reconstruir y comprender aquello que está viendo, sin negar por esto, su agotamiento ante ciertos temas o su necesidad de querer ver todo al mismo tiempo y por esto, recurrir al Zapping.

-¿Crees que sería bueno que existan espacios en la escuela secundaria para que los chicos comprendan más el funcionamiento de los medios de comunicación?

Si creo que es bueno que existan espacios para hablar de los medios. Más que nada enseñarles desde chicos a discriminar con atención, a que entiendan lo que les están contando. Es decir, que se fomente y se promueva la capacidad de reflexión. Creo que eso, es en parte, lo que hace a una buena cultura.

-¿Pensás que dentro de las familias sería productivo que padres e hijos debatan sobre aquello que ven?

Si, obvio que depende las edades. Pero si es como vos me decías entre 15 y 17 años creo que es bueno el espacio de debate, de reflexión. Creo que ya a esa edad la censura no conduce a nada. Creo que la censura no puede generar "Buenas Cabezas".

-Si me tuvieras que decir ¿Cuál es para vos la función de la ficción? ¿Qué me dirías?

Entretener

-¿Únicamente?

Si entretener, distraer, contar una buena historia desde la ficción, que es lo que yo hago. Con la ficción que hacemos no me planteo una función educativa. Creo que para educar está la familia, la escuela y tal vez otro tipo de programas.

Si pensará que lo que escribo tiene una función educadora tendría que empezar a estudiar de nuevo, tendría que tener una formación pedagógica que no tengo. Creo que uno tira ideas pero no desde un lugar educativo.

-Ya que mencionas el tema de la educación. ¿Por qué crees que en la escuela se acusa a la televisión de ser "mala maestra?"

Eh... es que sinceramente no creo que la televisión tenga la función de educar. Se que en la televisión actual durante todo el día, anterior del horario de protección al menor, se hacen cosas que no se deberían hacer por el lenguaje

que usan, por la estética, por los conflictos tratados etc. Y sí esto daña la educación. Pero no sé...

También es cierto que existen diversas formas de entretener a la gente; ya sea con un programa divertido, con un programa cultural, averiguando quien mató a la víctima etc. Pero la televisión actual...no cumple mucho con todo esto.

-Entonces aparece el furor de la "TV. Basura".

Sí. Sería largo determinar bien que es la Televisión Basura. Pero se supone que sí hay una televisión que se apoya en valores pobres, de cuarta. Si se prioriza en vez del interés, el chime y la curiosidad. O si se centraliza en mujeres desnudas en lugar de adentrarse en los conflictos sexuales, todo eso es televisión basura. Pero también es producto de un público que quiere ver eso, eh. Es una cultura que ya está establecida.

-¿Crees que la gente hoy en día es más violenta, más banal, más consumista, más superficial por culpa de la televisión?

En primer lugar yo no creo que la gente sea más violenta por el consumo televisivo. También cuando uno veía la Familia Ingals tenía actitudes violentas. La violencia existió y existirá siempre.

En cuanto a lo banal, a la superficialidad humana... tampoco. Creo que la cultura light no es obra exclusiva de la televisión. Es más bien un tipo de cultura, de un capitalismo salvaje de sálvese quien pueda. En todo caso, la televisión es un ingrediente más, pero de ninguna manera es la responsable de la superficialidad humana que se ve.

-Y en cuanto al lenguaje por ejemplo. ¿Crees que la gente habla peor porque ve más tele?

No. Sinceramente no creo que la gente hable peor porque ve más tele. Es más creo que es al revés la televisión tratando de llegar a la gente se rebaja un poco. A veces se critica que los personajes digan malas palabras y yo creo que hay cosas peores que eso. Desde ya, que a veces las malas palabras se masifican y pierden expresión porque no cuentan nada pero también es cierto que los personajes de las tiras tienen que hablar como personas.

-Entonces, no ves a la televisión como la responsable de los conflictos sociales.

No. Creo que de última puede ser un emergente de la gente pero actuar de tal o cual manera, es responsabilidad de cada uno.

-Si Pero también es cierto que la televisión da ideas, promueve actitudes, informa, entretiene y de alguna manera nos abre la cabeza, por así decirlo. ¿Con qué prejuicios sociales crees que rompiste a través de la ficción?

Con "Vulnerables" se rompió mucho con la estructura clásica de los locos que hacían terapia y de los sanos que no. Los que asistían a Terapia eran vistos por el espectador como personas normales con distintos grados de falencias y trastornos sin ser por ello locos.

También se dio con "Verdad Consecuencia" por ejemplo, donde había un personaje Gay. Y la idea era que el espectador no lo discriminara por eso sino que en todo caso su sexualidad era una característica más y lo que estaba en juicio eran sus actitudes, que por cierto eran muy humanas y lógicas.

Sí creo que rompimos con varios prejuicios y estereotipos sociales.

-Y alguien alguna vez te dijo: "Mirá por tal o cual programa..."

Sí. Por ejemplo de decirme... "Comencé terapia gracias a..." o "Pude enfrentar a mi vieja". Sí muchos y eso me trae un grado enorme de satisfacción pero hay una parte donde pongo un límite y no me termino haciendo cargo de eso.

-¿Por qué pensás que tus creaciones son un éxito?

Creo que porque las historias son interesantes y porque generamos una interacción con el espectador, haciendo que éste pueda cuestionar aquello que ve y se involucre con las historias que contamos.

Por Cecilia Belatti

Capítulo 2:

Reforma Educativa Dentro de la Escuela Secundaria

“La escuela es sin duda, uno de los pocos foros donde aún es posible la reflexión responsable, la crítica compartida, el análisis sereno... En un mundo marcado por la instantaneidad de la imagen y por el bombardeo audiovisual, es necesario buscar plataformas para el conocimiento de este nuevo universo tecnologizado y mediático en el que la televisión “reina” en tiempos, mensajes, estilo e impactos.

Educar a ver televisión supone integrarla de forma planificada en el currículo escolar, consiguiendo la necesaria simbiosis de hacer “educativa” la tele y “comunicativa” la escuela.

La explotación didáctica de la televisión en el aula es fruto de las experiencias de bastantes profesionales de la educación y la comunicación que trabajan por el encuentro de estos dos mundos en los que se asienta, sin hacer muchas conjeturas, el progreso de este nuevo siglo”.

José Ignacio Aguaded. (1999)

2.1 ¿Por qué la escuela debe integrar a la televisión en el aula?

El consumo de la televisión en los adolescentes es una realidad inquietante. Sin lugar a dudas, la televisión como medio de comunicación genera nuevos lenguajes, basados esencialmente en la imagen. Según los teóricos estudiados, los discursos televisivos, deberían interpretarse con fundamentos sólidos.

La televisión posee una doble propiedad; por un lado, es objeto de consumo y por el otro, es un medio para otros consumos.

Si bien es cierto que existen diversos espacios para educar, la escuela por excelencia, tiene la función de educar a los ciudadanos como tarea fundamental.

Sin embargo, la realidad es que actualmente, muy pocas escuelas hacen un uso didáctico e inteligente de la TV. Joan Ferres (1994) sostiene que la televisión, se ha convertido en el fenómeno cultural más impresionante de la historia de la humanidad, pero a pesar de esto es la práctica para la cual menos se prepara a los ciudadanos.

Por este motivo Martínez (1994) plantea la urgente necesidad de que la institución escolar junto con la familia conozcan el funcionamiento de la televisión, la interpreten, la desmitifiquen, la desenmascaren para poder llegar a formar telespectadores más críticos y activamente comprometidos con el medio.

Según la bibliografía estudiada, educar a ver televisión desde la escuela sería por lo tanto, una estrategia para favorecer la formación crítica de los alumnos para que estos puedan hacer un uso más productivo de la televisión.

A lo largo de la historia, la escuela junto con las instituciones religiosas, fueron durante varios siglos las únicas instituciones que gozaban de la hegemonía en la instrucción del saber dentro de la sociedad.

Al margen de los textos sagrados y fuera de las escuelas, la producción y circulación del saber eran muy escasas. Este monopolio tenía una estrecha relación con la estructura de poder dada centralizada en la clase poderosa. El saber dentro de la escuela se articulaba bajo la práctica de la enseñanza de las técnicas de lecto-escritura y de interpretación textual. La escuela tenía únicamente la función de enseñar a leer y a escribir sin competencia alguna. A lo largo de los años, este modelo se mantuvo con pequeñas variaciones pero

siempre manteniendo la hegemonía de la escritura y la lectura impartida únicamente por la escuela.

Mientras hubo escasez de documentos y de baraje de conocimientos, los espacios escolares y educativos fueron lugares privilegiados, casi sagrados, porque guardaban y administraban los pocos textos que existían. Esto fue así durante siglos, pero a medida que la tecnología iba avanzando se permitió la capacidad de multiplicar textos. De este modo, el papel de la escuela iba creciendo cada día más adquiriendo así una función universalizante.

La llegada de la revolución industrial dio un gran paso en lo que respectaba a la escuela "elitista". De este modo, la escuela se vio en la obligación, de universalizar la escolarización. Ya que de hecho, se requería que en un mundo de padres y madres ausentes de sus hogares volcados al trabajo industrial, existiera un espacio para los niños que proporcionará; educación, disciplina y seguridad. Aquí, una vez más, crecía el papel de la escuela dentro de la sociedad.

Progresivamente aquellas circunstancias en las cuales se encontraba la escuela sufrieron una gran mutación que fue desde la invención de la imprenta, la aparición del telégrafo, la radio, el cine y sobretodo la televisión. Con el avance de las telecomunicaciones, la escuela se vio obligada, a perder aquella autonomía que tenía sobre el saber y el conocimiento que de un modo u otro, había mantenido durante varios años.

Con la aparición de los medios comunicación, las fuentes de saber y de acumulación de conocimientos se expandieron, se multiplicaron y se difundieron. Los libros ya no eran propiedad de algunos sino de muchos. La televisión, por su parte también se encargaba de difundir información, conocimiento, entretenimiento formando e informando al ser humano.

Con todos los avances mediáticos como: la radio, la televisión el cine se produjo una explosión de información y conocimiento que desbordó a las instituciones educativas. Ya que las escuelas y las universidades no eran los únicos centros de racionalidad y de progreso científico y social, ni los únicos que controlaban la distribución del saber. Ahora el capital cultural de la escuela competía de alguna manera con el capital informativo de los medios de comunicación. A partir de este momento, la escuela comienza a encontrar fuertes competidores; "Los medios de comunicación" y sobretodo LA TELEVISIÓN.

De este modo la capacidad de la escuela por mantener a los estudiantes en un ámbito cerrado como la única suministradora de la educación y del aprendizaje. Y el lugar de las familias de controlar los ambientes del aprender, declinaba enormemente como consecuencia del avance de los medios de comunicación, sobretodo de la televisión de aire.

La televisión generaba y genera un mayor grado de apertura mental en los hombres hacía ciertos temas tanto conocidos como desconocidos, ya que la televisión crea nuevos ambientes de percepción y de construcción de conocimiento.

Martín Barbero (1999) tiene una visión positiva del medio televisivo. En cuanto considera que este plantea la realidad desde otro punto vista, aporta una visión diferente al intelecto humano. Y cree que esto es sumamente productivo para el desarrollo psíquico como espiritual de la persona.

Creo al igual que Martín Barbero (1999) que la televisión incita a ver otras cosas, a conocer de otra manera pero creo que solo pueden verse y entenderse si se logra entender al medio desde su estructura interna y desde su funcionamiento. Ya que sino se realiza según los diversos autores un análisis del medio en sí mismo, la televisión es vista únicamente como un medio que divierte u atrofia sin poder lograr un mayor análisis.

Martín Barbero (1999) plantea un esquema de la situación de la escuela actual frente a esta sociedad televisiva y él porque debe de cambiar la visión de la escuela frente a la televisión y lograr trabajar con ella. Así plantea; Algunas de las razones por las cuales el sistema escolar tradicional que empiezan a tambalearse en la sociedad televisiva.

Según Martín Barbero (1999) estos son algunos de los puntos claves que permiten analizar la crisis educativa por la que está pasando la escuela.

a. **“La escuela ya no es la depositaria privilegiada del saber, o al menos, no del saber socialmente relevante”**

La sociedad cuenta hoy con dispositivos de almacenamiento, clasificación, difusión y circulación mucho más versátiles, disponibles e individualizadas que la escuela. Ahora los medios de comunicación como la radio, la prensa y sobretodo la televisión también son trasmisores de conocimiento. Por lo tanto, la escuela ya ha perdido su lugar como la única trasmisora del saber.

b. "Las escuelas tampoco son los ámbitos privilegiados de trasmisión de la educación"

Si la educación está relacionada con normas, valores y actitudes, es observable que los medios de comunicación se han convertido en los más poderosos sistemas educativos transmitiendo normas, valores y actitudes.

c. "La escuela es, tal vez, la institución más eficaz para la enseñanza de la lecto-escritura, pero está quedándose atrás hoy en día en la promoción de la nueva alfabetización de la sociedad de la información"

Los niños empiezan a asimilar las claves del lenguaje audiovisual y de la informática lejos de la tutela de la escuela. Están volcados a la TV. a Internet, etc.

d. "Los profesores ya no son considerados los maestros que atesoraban todas las habilidades y sabidurías"

La reverencia, devoción y seguimiento, que eran características de la relación entre profesores y alumnos, se está poniendo cada vez más en cuestión; y no sólo como consecuencia de un cierto relajamiento en el trato y en las formas-, sino sobretodo, en razón del diverso sistema de distribución del saber que se va configurando en nuestros tiempos. Tal vez, la instrucción del docente no abarca todos los temas de estos tiempos modernos.

e. "Las escuelas ya no disponen, como antes de los únicos instrumentos para la producción y sistematización del saber - o los han perdido en términos relativos"

Algunas bibliotecas escolares se han quedado en el tiempo, en comparación con la gran cantidad de información que encierran los Web Sites en Internet y por cierto con la gran cantidad de información dada a conocer por medio de la televisión, la radio y la prensa.

f. "La escuela ya no es la fuente de la racionalidad que funda o explica el orden social"

La organización del mundo, los valores sociales no son dados a conocer unicamente por la escuela sino que ésta está en plena competencia con los

distintos medios de comunicación, sobretodo de la televisión. Actualmente la televisión impone en varias situaciones qué es o qué no es considerado un valor.

g. "La escuela se ha tornado, un elemento poco práctico"

Actualmente la escuela manteniendo muchas veces su currículom tradicional tiene serios problemas para convertir sus enseñanzas en algo útil para los estudiantes fuera de las aulas. De esta manera la escuela pierde cada vez más influencia en el entorno social porque sus valores y sus enseñanzas no encuentran eco ni respaldo externo en el mundo caótico en el que vivimos. La escuela no encuentra respaldo en que la sociedad premie y valore el esfuerzo de aquel que estudia."

Martín Barbero, (1999)

Finalmente, Martín Barbero (1999) sostiene que prácticamente nos encontramos con una escuela descentrada de sus funciones tradicionales y que difícilmente encuentre su lugar dentro de esta sociedad mediática sino cambia su postura, sus esquemas y su visión sobre los medios de comunicación.

Diversos autores plantean que es necesario que la escuela se decida a trabajar desde el aula junto con las familias de sus alumnos para no quedar fuera del sistema en el que vivimos y así poder generar en los chicos televidentes una actitud crítica que les sirva también para ser críticos frente a la vida.

2.2 El uso de la televisión dentro del aula: Una pedagogía necesaria

Según Joan Ferres (1994) para que se produzca una adecuada integración de la televisión dentro del aula se deben tener en cuenta dos aspectos importantes.

El primero habla sobre, "Educar en la televisión", es decir, convertir al medio en materia u objeto de estudio. Educando a los alumnos en el lenguaje audiovisual, enseñándoles los mecanismos técnicos y económicos del

funcionamiento del medio y ofreciendo pautas y recursos para el análisis de los programas.

En segundo lugar, habla también sobre "Educar con la televisión", es decir, incorporándola en todas las áreas y niveles de enseñanza, no para incrementar su consumo sino para hacer más productivo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Creo que atendiendo a estas dos dimensiones que plantea Joan Ferres (1994) la televisión sería comprendida por los alumnos de una forma mucho más amplia y rica generando en los chicos una actitud crítica, que los habilite para tener la posibilidad, de reinterpretar los mensajes televisivos de una forma más inteligente.

Joan Ferres (1994) dice que "Educar en el medio", supondrá aprovechar todas las oportunidades que ofrece la reforma educativa para introducir conocimientos relativos a la televisión, a su lenguaje, a su funcionamiento.

De este modo, sostiene que el ideal sería que cada área dentro de la Institución escolar, abordará aquellas dimensiones que le sean más próximas. Por ejemplo, las reflexiones sobre el contenido ideológico del medio, podrían ser planteadas en materias como Filosofía, Psicología, Sociología, etc. Así como las referidas al funcionamiento técnico serían vistas en física, plástica, o algún taller especial de producción de TV. Las referidas al lenguaje serían vistas en Lengua o en Gramática. Con esto Ferres (1994) propone un plan de acción para que la escuela pueda utilizar de una manera más productiva al medio televisivo.

Complementando la tarea, de "Educar con la televisión" Joan Ferres (1994) propone que también se pueda aprovechar didácticamente los materiales que ofrece el medio, integrándolos en las distintas áreas de enseñanza. Dice que este aprovechamiento para la enseñanza puede darse según tres modalidades posibles para educar con la televisión a los alumnos televidentes.

a. "Educar a los alumnos con el video lección"

Se refiere a una clase dada con el apoyo de un video, utilizando imágenes provenientes de documentales, reportajes importantes, programas culturales, etc para explicar un determinado tema.

Por medio de la utilización del video-lección, lo que pretende es dar una clase con el apoyo de un video cassette. Aquí el video se encargará únicamente de transmitir cierta información sobre un tema sin remplazar de ninguna manera la función del docente. Es el docente quien deberá dar una explicación didáctica y enriquecedora sobre el tema en cuestión atrayendo la atención de sus alumnos.

b. **“El programa motivador: a partir de un programa grabado y pasado en clase a los alumnos, se originará un debate sobre algún tema en particular”**

Es también aquí tarea del docente buscar imágenes que atraigan a los alumnos y sirvan para debatir un tema. Para Ferres (1994) la mayoría de las imágenes pueden servir de debate pero creo que la selección de estas queda en manos de cada docente.

c. **“La modalidad del video apoyo”**

Esto consiste en acompañar el discurso explicativo del docente a través de imágenes que traten sobre el tema en cuestión.

Aquí el docente seleccionará aquel video que le sirva de sustento para el tema que desee enseñar a los alumnos.

Joan Ferres, (1994)

Por medio de todas estas tres formas que plantea Ferres (1994) la televisión se puede ir incorporando dentro del aula en el proceso de enseñanza aprendizaje. Desde ya, será responsabilidad de cada docente obtener lo más provechoso de cada programa, realizando una selección adecuada de los programas deseados para tal o cual área.

Creo que es importante destacar que, en todas las herramientas para utilizar la televisión dentro del aula, se ve la importante e irremplazable función del docente dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Pero también es cierto, que para que este planteo funcione los docentes deben estar capacitados adecuadamente.

Creo que la idea que sostiene el autor, no es que los docentes sólo lleven a las aulas programas grabados y los analicen junto con los alumnos. Si no que

con una adecuada capacitación se pueda lograr un análisis profundo de aquello que se ve. Tratando de complementar los saberes a través de los distintos medios, logrando que los jóvenes puedan enriquecer su capacidad de aprehender y conocer.

Joan ferres (1994) hace concreto su plan de acción llevando este planteo a que las distintas áreas dentro de la escuela incorporen a la televisión para que la enseñanza sea más significativa y motivante en los alumnos.

Así sostiene que para el área de ciencias sociales, hay filmes o series históricas que pueden utilizarse como recurso motivador. De esta manera, los alumnos tendrían la posibilidad de enriquecer lo que saben a partir de los documentos escritos con imágenes sobre el tema.

También indica que en el área de Lengua, se puede realizar un trabajo con las series y los noticieros, sacando de estos ejemplos de neologismos, del mal uso del lenguaje, de deficiencias expresivas, para analizar junto con los alumnos como debería haberse dicho, o donde está el error lingüístico, gramatical, de contenido, etc.

De esta manera, los alumnos se irán familiarizando con la imagen televisiva y con su lenguaje. Por lo tanto, ya no verán al medio con tanta distancia, con tanta lejanía o sólo como un medio que relaja y entretiene sino que irán conociendo su funcionamiento y le podrán dar otro uso

García Matilla (1993) plantea que para utilizar adecuadamente los medios, sobretudo la televisión, es necesario hablar de lo que ella denomina “La Pedagogía de la Imagen” y “La Pedagogía con Imágenes”.

Según García Matilla (1993) “La Pedagogía con Imágenes”, se utiliza para integrar a la televisión dentro del aula, con el fin de lograr en los alumnos un mayor grado de motivación en el aprendizaje. Esto mismo sostiene Joan Ferres (1994) cuando habla de incorporar la televisión dentro de las distintas áreas.

García Matilla (1993) al igual que Joan Ferres (1994) consideran que por medio de la incorporación de la televisión en el aula, el alumno conocerá con mayor profundidad el lenguaje, las técnicas de expresión e irá desarrollando una actitud crítica frente a al medio.

García Matilla (1993) también habla de “La Pedagogía de la Imagen” para el uso didáctico de la televisión. Esta pedagogía está estrechamente relacionada con el “enseñar a ver televisión”.

Es decir, esta idea está relacionada con que los alumnos puedan leer las imágenes que les proporciona el medio. Tomando no sólo lo discursivo que nos da la imagen sino también sus mensajes indirectos, subliminales, ocultos, etc.

García Matilla (1993) plantea que “La Pedagogía de la Imagen” debe servir para que el espectador-receptor de mensajes pase a ser:

- **“Una persona alfabetizada en la imagen, y por tanto, crítica frente a los medios y frente a su propia realidad”**

Es decir, aquel chico que se educa por medio de la imagen, logrará con el tiempo una actitud crítica frente a aquello que ve. Pero esa actitud crítica no será utilizada sólo frente a la imagen sino que será algo que llevará dentro de él mismo con la posibilidad de recurrir a ella a lo largo de su vida.

- **“Un receptor participativo y capaz de dar respuestas a los mensajes que recibe masivamente”**

Aquí la idea es ver al televidente como un ser activo, participativo. Y no como una esponja que absorbe todo aquello que ve. El ser humano con el uso de su razón por medio de una adecuada comunicación televisiva irá utilizando las herramientas necesarias para no tomar una actitud pasiva frente al medio.

- **“Un creador-emisor de sus propios mensajes que le va a permitir comunicarse mejor con otras personas y conocer con mayor profundidad su propio entorno”**

La comunicación con sus códigos y sus mensajes le dará al alumno televidente, la posibilidad de comunicarse de una forma nueva por medio de sus nuevos códigos, por medio del lenguaje que maneja el medio. Esto enriquecerá la comunicación entre los alumnos, ya que por medio del conocimiento del medio televisivo, se originarán nuevos modos de comunicarse.

García Matilla, (1999)

Las finalidades en el uso educativo de la televisión dentro del aula son muy variadas entre los distintos autores que tratan el tema de incorporar a la televisión en la escuela.

Según el marco teórico, es necesario que la escuela, tome conciencia que la sociedad pide gritos un cambio en la educación. Los medios de comunicación han plagado todo nuestros ámbitos, hacer ojos cerrados a esta situación, es imposible. Para justificar esto he seleccionado la opinión de diversos autores que señalan porqué razones ven necesaria y urgente la incorporación de la televisión dentro del aula.

Rockman y Burke (1999) señalan que debe incorporarse la televisión dentro del aula porque:

- **“Mejora la calidad, ya que la multitud de programas televisivos-especialmente los específicamente culturales y educativos-recogen productos elaborados por expertos en curriculums, diseñadores de programas, artistas audiovisuales y con fuertes incidencias en el proceso educativo”**
- **“La televisión es catalizadora, ya que este medio puede servir para estimular a los educadores a replantearse sus opciones curriculares, evaluar sus métodos didácticos y concebir nuevas conexiones entre diversas áreas. Es una fuente de ideas para los maestros y puede catalizar prácticas más variadas, más motivantes y modernas”**
- **“La televisión sirve como medio para ampliar las experiencias de los chicos, permitiendo trascender los límites del espacio y del tiempo y ver la sociedad desde ángulos novedosos y diferentes”**
- **“La televisión sirve como medio para introducir la educación de la afectividad, ya que los mensajes televisivos no sólo transmiten contenidos de tipo conceptual, sino de una manera especial, estilos de vida, formas de comportamiento”**

- “La televisión vista como medio para igualar las desigualdades educativas, puesto que permite adaptarse fácilmente a los ritmos individuales y a los distintos procesos de comprensión por la universalidad de los mensajes”
- “La televisión vista como medio para mejorar la eficacia y la productividad, ya que este medio aporta “una educación mejor y más eficaz” y permite interacciones de mayor calidad, iniciando y reforzando aprendizajes cognitivos. Por ello la televisión no tiene como fin sustituir al maestro, sino asesorarlo para que alcance los objetivos deseados”

Rockman y Burke, (1999)

Otro autor Martins (1995) también habla de las razones por las cuales es importante utilizar a la televisión en la escuela. La televisión:

- “Estimula el interés y la atención de los alumnos”
- “Facilita el acceso a los alumnos a mundos desconocidos y difícilmente accesibles sin la pequeña pantalla, como fenómenos de la naturaleza, transmisiones en directo de determinados acontecimientos”
- “Facilita el proceso de comunicación en el aula, ya que la televisión es un importante centro de interés para los chicos al tiempo que un motor dinamizador de la enseñanza para conectar el mundo de la escuela con su universo cotidiano”

Martins, (1995)

Una vez planteadas las distintas razones que plantean estos autores sobre el porqué incorporar a la televisión dentro del aula sería bueno ver de que manera pueda integrarse la televisión en la escuela.

Joan Ferrés (1994) plantea que para incorporar a la televisión dentro del aula es necesaria la utilización de un método, ya que sino hay método sería

imposible establecer una relación de complementariedad educativa entre la televisión y la escuela.

El método que plantea Joan Ferres (1994) se llama "Método Comprensivo". Este "Método Comprensivo" pretende llegar a la comprensión de los mensajes televisivos a través de las emociones que estos mensajes causan en los chicos. La idea es llegar a la reflexión de los mensajes que da la pantalla analizando las distintas emociones que esos mensajes causan.

Joan Ferres (1994) plantea que la clásica pregunta que se hacía al mirar un programa de TV. como: *¿Qué quería decir el programa?* Debería ser reemplazada por *¿Qué sensación te causo tal o cual programa?*

Él plantea que este "Método Comprensivo" se compone de tres fases:

a. "Comunicación espontánea"

De formular las reacciones primarias de gusto, disgusto, impacto, indiferencia en el espectador. Aquí entra en juego la sensibilidad de cada espectador.

b. "Dialogo"

Luego el docente irá haciéndoles preguntas a los alumnos para saber el porqué de sus reacciones.

c. "Análisis y Reflexión"

No se reflexionará sobre las imágenes en sí, sino sobre la propia experiencia de cada una de ellas.

Joan Ferres, (1994)

Joan Ferres (1994) sostiene que por medio de este método no sólo se ven y se analizan las emociones sino que también puede ser aprovechado para que el alumno conozca las emociones que se generan en él mismo al estar en contacto con el medio.

Él sostiene que el "Método Comprensivo" es útil para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más motivador y coherente. Como así también para que el alumno también aprehenda, fuera del aula a convertir las emociones en reflexiones y el placer en oportunidades para el análisis.

2.3 ¿Qué se entiende por enseñar la “Actitud Crítica” y “Lectura Analítica” frente al medio televisivo?

“La civilización democrática se salvará únicamente si hace del lenguaje de la imagen una provocación a la reflexión crítica, no una invitación a la hipnosis”

Humberto Eco, (1977)

Para que los alumnos comprendan el mensaje televisivo, es necesario que hagan uso de su actitud crítica. Desde ya, que uno no nace con una actitud crítica sino que a lo largo de la vida, se les debe ir dando a los chicos las herramientas adecuadas para que vayan formándola.

Pero, ¿Qué es realmente esta actitud crítica, de la que tantos autores hablan para comprender el funcionamiento de la televisión?

En realidad que los docentes eduquen a los jóvenes para que estos logren una actitud crítica es más que nada, lograr que los alumnos puedan establecer relaciones coherentes y críticas entre lo que aparece en la pantalla y la realidad del mundo exterior. Es que ellos mismos puedan ir formando su propia opinión sobre aquello que ven y escuchan.

Joan Ferres (1994) sostiene que la aproximación a la televisión para que los alumnos logren una actitud crítica debería hacerse siempre desde la interacción entre el espectador y la pantalla.

Es decir, la experiencia televisiva se da a partir del encuentro de un espectador (con su ideología, sensibilidades, sentimientos) y un emisor, en este caso la televisión, con ideologías, intereses, valores. Ambos dentro de este vínculo están condicionados por un contexto social y cultural.

Joan Ferres (1994) plantea que cualquier programa provoca en el espectador diversas reacciones como; miedo alegría, decepción etc y estos sentimientos no pueden dejarse de lado a la hora de plantear la idea de poder llegar a tener una actitud crítica.

Según Pérez Tornero (1994) la lectura crítica intenta subvertir el mensaje dado. Se entiende por esto, el mirar con mayor distancia el mensaje

que se recibe a través de la pantalla. Es decir, mirar críticamente la televisión sería cuestionar aquello que vemos. En cambio, mirar acríticamente la TV. sería ser pasivos espectadores sin cuestionarnos nada de nada.

Pérez Tornero (1994) dice que la lectura crítica se define como *"aquella que busca aprovechar la propuesta de sentido de la televisión, como una oportunidad para la recreación, para la reinterpretación, para el juego inteligente de sentido"*.

También dice que *"La lectura crítica de la televisión es, para nosotros, aquella lucha contra la univocidad y el monolítismo de la interpretación. La que no acepta la pretendida transparencia de su mensaje y se cuestiona, en cambio, la influencia en él de la mediación, es decir del punto de vista del emisor"*.

Pérez Tornero (1994) indica que aprehender a mirar críticamente la televisión podría basarse en:

- **"Permitir descubrir la finalidad pragmática del programa: Ante un programa televisivo debería intentar ponerse de manifiesto la intencionalidad del programa. La lectura es mucho más crítica cuando se reconoce de antemano la intencionalidad del emisor"**

Esto debería ser explicado por los docentes para que los chicos conozcan con anterioridad cual es la intención que se maneja dentro de tal o cual programa.

- **"Reconocer los niveles temáticos y narrativos de los programas en cuestión: Tratar de que los alumnos sean conscientes de la trama, del argumento, de los temas tratados"**

Es importante aquí que comprendan a los personajes, a las características propias de cada uno para poder situarse fuera de ellos sin que se produzca la identificación. Logrando este distanciamiento el chico puede ver con más realidad que se trata en muchos casos de una ficción, es decir, algo recreado; no real.

- **“Captar el nivel formal”**

Aquí se refiere a aquellos aspectos no estrictamente temáticos, sino modales rítmicos, aquellos que determinan el punto de vista y que modifican el sentido general de la trama.

- **“Percibir las relaciones contextuales y cotextuales”**

Todo programa propone unos temas, unas situaciones, unos espacios y tiempos propuestos por él mismo. Pero en cada caso se puede encontrar su conexión con otras situaciones, acontecimientos y procesos con los que cobra plenamente sentido. Sin ellos, el espectador dejaría de captar una parte importante del sentido del texto, y por tanto un aspecto clave en su funcionalidad.

Lo mismo dice de los elementos del co-texto, es decir, aquellos textos que rodean y dan sentido a un texto determinado; una propaganda que aprovecha una secuencia de película, una serie que desarrolla una obra literaria.

Pérez Tornero, (1994)

Según Pérez Tornero (1994) esto sirve porque si el televidente conoce el significado de otros textos puede entenderse mejor el mensaje televisivo. Sostiene que para comprender el mensaje televisivo se debería:

- **“Concebir proposiciones alternativas”**

El autor sostiene que para alcanzar una verdadera actitud crítica es necesario que los alumnos puedan utilizar su imaginación recreando otros finales, otras soluciones, etc. Sin todo esto es difícil, según Pérez Tornero que lleguen a una verdadera actitud crítica.

- **“Se debe poder jugar, ironizar, recrear el programa en cuestión”**

Aquí el autor plantea que el chico como televidente trate de llegar a una visión distanciada de aquello que está viendo. Es decir, que tome una actitud completamente activa, que se comprometa con aquello que ve, que participe y juegue como televidente. Este juego va desde

entender que se trata de una ficción, reconocer que muchas veces estos son personajes y no personas. Comprender también que la realidad presentada es un recorte de la realidad misma. Todo esto lleva a que el telespectador tenga una actitud activa frente a la pantalla y haga uso de su actitud crítica como televidente.”

Pérez Tornero, (1994)

2.4 La lectura analítica

Luego de adquirir una actitud crítica frente al medio se debería poder realizar una lectura analítica del mismo.

Pérez Tornero (1994) sostiene que la lectura analítica supone el conocimiento y la utilización de algunos conceptos como la de un metalenguaje apropiado que permita analizar tal o cual programa en cuestión.

Dice que para realizar una lectura analítica adecuada son necesarios los metalenguajes, la semiótica, la interpretación textual, la crítica literaria, etc. Es importante destacar, que ninguna de estas técnicas es más importante que otra para hacer uso de la lectura analítica, sino que cualquiera de éstas sirve siempre como oportunidad para ejercitar la razón.

Pero, es importante destacar, que la lectura analítica no brota de manera espontánea en cada individuo sino que es fruto de un aprendizaje adecuado y luego puesto en práctica dentro de los ámbitos educativos.

Los docentes, sin lugar a dudas, deberían llevar acabo en la escuela el uso de la lectura analítica porque esta es garantía de poder construir un espíritu crítico. Por lo tanto, la lectura analítica antecede al espíritu crítico. Pérez Tornero (1994) afirma que educar a los alumnos de esta manera es avanzar hacia el uso inteligente de la televisión.

Pérez Tornero (1994) plantea algunos puntos claves para aprender a leer analíticamente y críticamente la televisión dentro del aula.

- **“Situaciones de dialogo en la clase”**
Plantea la urgente necesidad de hablar, de comentar aquello que aparece en la televisión. De esta manera el dialogo es visto como un camino que conduce a la reflexión de ciertos temas tratados en los medios, de ciertas actitudes, etc. Dialogando se pueden confrontar ideas y de esta forma se amplía la capacidad de comprensión.
- **“Realizar comparaciones”**
Lo que propone con esto, es comparar aquellos programas que tienen elementos en común, y luego aquellos que no para encontrar ciertas semejanzas ocultas, subliminales.
- **“Fomentar la creatividad”**
Aquí sugiere que los alumnos imaginen un final distinto para el programa que se esté analizando. Es decir, que jueguen con su imaginación, con su creatividad perdiéndole el miedo a la pantalla.
- **“Estimular la confrontación de datos”**
Enseñarles a los alumnos que la televisión nos da los datos sobre uno o varios temas pero que luego puede ser ampliado por otras fuentes como: libros, revistas, Internet, la radio, etc. La idea aquí, es que los jóvenes comprendan que la televisión no contiene todos los datos, sino que es un camino, una puerta para llegar al conocimiento.
- **“Promover la exploración formal”**
Plantea ver a la televisión también desde el lugar de su artística, su estética.
- **“Ofrecer la oportunidad de la manipulación efectiva del mensaje televisivo”**
Sugiere que los docentes junto con los alumnos trabajen con un programa televisivo haciendo el propio recorte del mismo. Es decir, grabándolo y

editándolo de tal manera que se vea claramente cómo puede recortarse un tema, mostrar una cara de la moneda o recrear una realidad recortada.

Pérez Tornero, (1994)

Todas estas son técnicas que el autor plantea para que los docentes puedan educar a sus alumnos teleespectadores.

La idea de Pérez Tornero (1994) es que los alumnos a partir de estas técnicas se vayan familiarizando con el medio televisivo para llegar a comprenderlo en su totalidad. Joan Ferres (1994) cree que si al medio se lo estudia desde una verdadera aproximación promoviendo en los alumnos el desarrollo de esta actitud crítica, de la que hablamos; la televisión finalmente será vista como un medio enriquecedor para el desarrollo de la persona.

El docente desde su función como educador debe imponer su liderazgo para interpretar junto con los alumnos los mensajes televisivos. Su función junto con los chicos será analizar los mensajes televisivos, interpretarlos, contextualizarlos; en definitiva enriquecer la experiencia televidente.

Por lo tanto, considero fundamental promover la formación de un espíritu crítico en los jóvenes televidentes desde chicos, ya que cuanto menos se conoce de la televisión mayores son las posibilidades de ser engañados y manipulados por el medio.

Greenfield (1985) decía "Quién está mal informado es más susceptible de ser manipulado". Por lo tanto, la falta de educación mediática, sin lugar a dudas incrementa el riesgo de manipulación en el ser humano. Por este motivo, la educación dada en la escuela, como así también aquella dada dentro de la familia serán las que proporcionarán las pautas para poder lograr un consumo más racional y crítico del medio.

El objetivo es que la escuela sea una escuela que aliente la actitud crítica y la lectura analítica para desmitificar al medio televisivo tratando de alcanzar su verdadera comprensión. Pérez Tornero (1994) dice que esto sólo se conseguirá a través del desarrollo de las capacidades de reinterpretación de los mensajes y la recreación de las propuestas mediáticas. Y que para poder llegar a estos es necesario comprender el lenguaje, la tecnología y el discurso de la televisión.

editándolo de tal manera que se vea claramente cómo puede recortarse un tema, mostrar una cara de la moneda o recrear una realidad recortada.

Pérez Tornero, (1994)

Todas estas son técnicas que el autor plantea para que los docentes puedan educar a sus alumnos teleespectadores.

La idea de Pérez Tornero (1994) es que los alumnos a partir de estas técnicas se vayan familiarizando con el medio televisivo para llegar a comprenderlo en su totalidad. Joan Ferres (1994) cree que si al medio se lo estudia desde una verdadera aproximación promoviendo en los alumnos el desarrollo de esta actitud crítica, de la que hablamos; la televisión finalmente será vista como un medio enriquecedor para el desarrollo de la persona.

El docente desde su función como educador debe imponer su liderazgo para interpretar junto con los alumnos los mensajes televisivos. Su función junto con los chicos será analizar los mensajes televisivos, interpretarlos, contextualizarlos; en definitiva enriquecer la experiencia televidente.

Por lo tanto, considero fundamental promover la formación de un espíritu crítico en los jóvenes televidentes desde chicos, ya que cuanto menos se conoce de la televisión mayores son las posibilidades de ser engañados y manipulados por el medio.

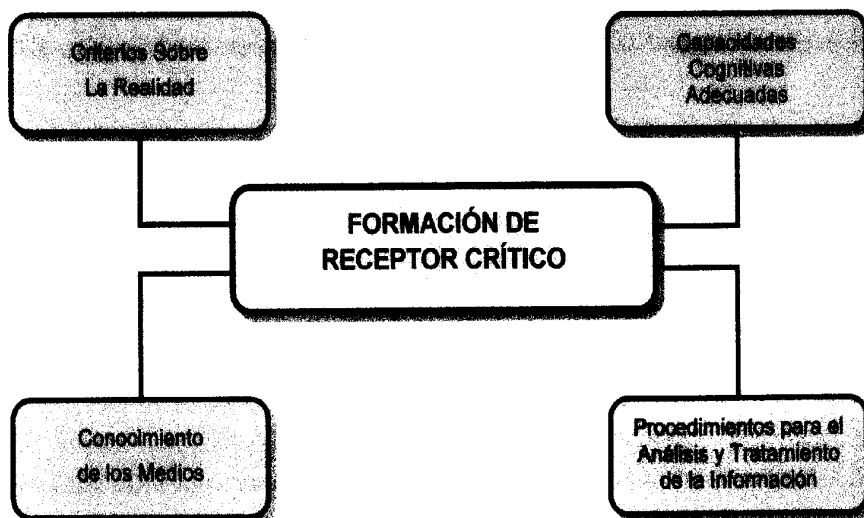
Greenfield (1985) decía "Quién está mal informado es más susceptible de ser manipulado". Por lo tanto, la falta de educación mediática, sin lugar a dudas incrementa el riesgo de manipulación en el ser humano. Por este motivo, la educación dada en la escuela, como así también aquella dada dentro de la familia serán las que proporcionarán las pautas para poder lograr un consumo más racional y crítico del medio.

El objetivo es que la escuela sea una escuela que aliente la actitud crítica y la lectura analítica para desmitificar al medio televisivo tratando de alcanzar su verdadera comprensión. Pérez Tornero (1994) dice que esto sólo se conseguirá a través del desarrollo de las capacidades de reinterpretación de los mensajes y la recreación de las propuestas mediáticas. Y que para poder llegar a estos es necesario comprender el lenguaje, la tecnología y el discurso de la televisión.

rigurosa y fundamentarse en los conocimientos y procedimientos anteriores, para no caer en una actitud de crítica visceral, que se vuelva contra el propio individuo”.

Campuzano, (1996)

A continuación este esquema plantea según Campuzano (1996) las condiciones para llegar a ser un verdadero Receptor Crítico.



Con relación a los autores vistos, pareciera que es necesario romper con ese distanciamiento que puede verse entre la escuela y la televisión dentro de esta sociedad moderna.

Considero a partir de lo leído, que la educación tiene que ir cambiando dentro de este sistema, planteándose nuevas propuestas que se vayan correspondiendo con el momento en el que se vive. Según los diversos autores, es necesario que la escuela abra sus ventanas académicas al mundo de las comunicaciones para poder lograr así una mayor comprensión del medio televisivo.

Pérez Tornero (1994) plantea que es necesario educar a los jóvenes para cambiar aquel uso rudimentario que normalmente se hace de la televisión. Dice que es tarea obligada, levantar la conciencia crítica y promover la participación de los telespectadores en la actualidad.

Queda claro aquí, que según el autor, la educación no puede desarrollarse a espaldas de los medios de comunicación, fundamentalmente que no puede desarrollarse a espaldas de la televisión.

Pero mi pregunta es ¿Por qué de chicos se nos ha enseñado cómo leer un libro o el diario? ¿Por qué hoy, cuesta tanto poder comprender, que también es necesario que tanto la escuela como los padres enseñen a sus hijos a ver televisión?

Vuelvo a decir que es la sociedad misma la que pide un cambio en la educación que incorpore a los medios de comunicación, en este caso a la televisión, dentro del proceso educativo. Ya que considero que sólo la formación educativa sobre el medio desde pequeños puede llegar a garantizar la conciencia de un espíritu crítico el día de mañana.

Sosteniendo esta idea Chalvon Corset y Souchon (1982) dicen que la mejor manera de educar al alumno es primero desde la escuela. No en el sentido de utilizar a la televisión como un medio de expresión, sino para educar la mirada el telespectador siempre desde una posición de televidente activo. Estos autores proponen que se les enseñe a los chicos a estudiar la televisión, no en el sentido de volverlos técnicos de la comunicación, sino que como telespectadores puedan dominar mejor su práctica para sacar un uso más provechoso del medio.

SOLEDAD SAGGESSE: Psicopedagoga



“MUCHOS ADOLESCENTES BUSCAN EN LA TELEVISIÓN EL AVAL DE SUS ACTITUDES”

Una visión sobre la convivencia de los adolescentes con la TV actual. El grado de influencia que la televisión provoca en los jóvenes es mucho más fuerte de lo que parece.

-¿Cómo ves a la televisión actual?

Realmente, creo que el nivel es bajo. Es decir, creo que antes de las 22 hs los temas podrían ser tratados de otra manera, sobretodo los que están dirigidos a adolescentes.

-¿En qué medida crees que influyen los mensajes televisivos en los adolescentes?

Mira... creo que influyen más de lo que uno cree. Especialmente con todo este tema de la “Generación de Cris Morena” y este programa “Rebelde Way”.

Te cuento un hecho puntual. El otro día en el programa, los chicos decidieron hacer una sentada porque no quieren que despidan a un profesor, que finalmente no echan.

La semana pasada me enteró que en un colegio de barrio norte unos chicos de 5º año se amotinaron porque no querían dar clase y lo consiguieron. Exactamente el mismo ejemplo, entendes.

Muchos adolescentes buscan en la televisión el aval de sus actitudes y lo encuentran.

-¿Alguna vez trataste a algún chico que haya tenido algún conflicto a raíz de algún programa de televisión, u originado por algo que vio en la tele?

Y sí... problemas de autoestima muchísimos, que luego derivaron en bulimia, anorexia, depresión, etc. Y también problemas en la elección de la carrera profesional.

-Pero ¿Pensás que a los chicos por lo general, les cuesta diferenciar que aquello que ven es una ficción?

Si. Creo que hay mucha confusión. Y a medida que pasa el tiempo la confusión es mayor. Los chicos ven televisión de ficción y cuando salen de la burbuja del colegio de barrio norte se dan contra la pared.

Pasa en muchos sentidos el tema de confundir la realidad con aquello que muestra la tele. Un ejemplo claro, es el tema de la profesión. En la tele los empresarios son exitosos, no hay desempleo y todos sabemos que esto no es así. Muchos chicos creen que estudiando administración de empresas van a ser millonarios.

La confusión también se genera en otros espacios como en la forma de hablar, en la sexualidad, etc...

-Hablando de la forma de hablar ¿Crees que los adolescentes hablan peor porque ven más televisión?

En realidad creo que hay varios factores. Pero sin lugar a dudas, creo que la televisión actual no ayuda en absoluto.

-Y sobre la sexualidad ¿Por qué decís que la televisión es confusa con respecto a lo que trasmite sobre este tema?

Mira... porque me parece que el tema de la sexualidad está muy mal llevado. Me parece que se perdió un poco el respeto, la sensualidad. La sexualidad se queda sólo en tener sexo por sexo.

Yo lo relaciono con Cris Morena porque lamentablemente es lo que ven los chicos. Ya en el verano cuando iban a lanzar el comienzo de la tira trataban de enganchar a los chicos con el tema de "la primera vez..." que sé yo... no es tratado con altura, ni con respeto. Eran dos chicos que se escapaban de sus padres a una montaña, nadie los encuentra... no sé... una irrealdad todo.

-Sobre la violencia. ¿Pensás que la televisión con ciertas escenas incita a ser más violentos?

Obviamente como seres humanos todos tenemos una parte más violenta e impulsiva en nosotros pero también creo que la televisión muchas veces con ciertas imágenes potencia esto.

Es decir, los noticieros con el tema de los rehenes, los saqueos... refuerza el hecho de ser violento, agresivo.

-Ahora, Cris Morena en sus reportajes dice que lo que les sucede a "estos chicos", les suceden a los chicos de ahora.

Sinceramente no creo que esto sea así. Ni aún tomando como referentes a los chicos que representa el programa que son de clase media y alta. De ninguna manera lo creo así.

-¿Por qué crees que la escuela ve con tanto rechazo a la televisión?

Creo que hay una distancia generada. Que sé yo... tal vez porque la televisión actual destruye más saber que el que construye. Y bueno... en parte es cierto. Un canal como canal 7, es sabido que por cuestiones burocráticas y de rating no funciona.

Creo que lo ideal sería que de a poco se fuera incorporando la televisión a la escuela para comprender al medio y verlo de otra manera. Es decir, poder debatir sobre determinadas conductas que aparecen en la pantalla, diferenciar la ficción de la realidad...

-¿Los docentes de escuelas privadas están instruidos adecuadamente para llevar a cabo esto que decís?

Desde ya que te contesto por los que yo conozco.

Creo que actualmente los docentes están mucho mejor instruidos pero también es cierto que sobre medios de comunicación les falta un poco de formación.

-¿Conoces alguna escuela secundaria que tenga incorporada en su currícula un taller sobre medios de comunicación?

No. Que sepa no. Creo que tampoco es algo que se le da mucha prioridad.

-¿Cómo piensas que podría llevarse a cabo un taller sobre medios de comunicación?

Creo que habría que instruir a los docentes adecuadamente y que esto primero trabajen con los padres para ahumar aquellos criterios que luego serán transmitidos. Podría desarrollarse de múltiples maneras; con programas

grabados y debatiéndolos, con material de lectura y luego análisis de la programación actual. Y luego en clase con los chicos de la misma manera.

-Pero ¿Entonces crees que la familia también ocupa un lugar importante como espectadora?

Sí. Totalmente. Creo que si desde que los chicos son pequeños los padres están atentos a aquello que ven los chicos, si los acompañan en sus dudas, si no los censuran, el camino se hace mucho más fácil. Y luego la escuela tiene su función como educadora pero con pilares ya antes establecidos y dados por el grupo familiar.

-Y ¿Cómo ves a la familia de hoy, de clase media? ¿Crees que se trabaja de este modo en la educación y formación de los hijos?

Mira cada familia tiene sus criterios para educar... pero sinceramente por lo que conozco muy pocas familias dialogan con sus hijos sobre lo que ven en la tele. La tele pasó a ser un compañero más de la casa, no se la cuestiona tanto, solo se la escucha y se la deja participar libremente.

Desde ya, que también hay familias que no cenar cuando ven tele, o que hay horarios para ver televisión, o padres que ven junto a sus hijos los programas... pero lo que te digo es en general.

-¿Pensás que en un futuro los padres y la escuela podrán trabajar en un trabajo conjunto para una educación más fructífera?

Ojalá... ojalá que sí. Ojalá padres y docentes se encuentren más unidos en este y otros tantos temas para hacer más fructífera la educación de los chicos. Es necesario y urgente que los adultos tomen conciencia de que la educación es el pilar más importante del ser humano.

Por Cecilia Belatti

Capítulo 3:

La Familia y su Convivencia con la TV

*“La implicancia de la familia es clave como
área de mediación para la educación televisiva de
los niños y jóvenes televidentes”*

Fuenzalida (1982)

3.1 La televisión dentro del hogar

Este capítulo se centra en la educación de la recepción televisiva en los adolescentes dentro del escenario familiar.

Dentro de la familia, la educación es y será considerada la función primordial de los padres, ya que normalmente es allí donde se asientan las primeras bases de nuestra educación.

Según Lorenzo Vilchez (1993) ningún medio de comunicación funciona por sí sólo en el vacío, sino que siempre funciona dentro de un contexto físico, cultural e ideológico que determina su significación. Por lo tanto, la TV, por sí sola no existiría si no existiera quien la consume. Y en este caso, el grupo por excelencia que la consume es la familia.

Diversos autores sostienen que el espectador ideal por excelencia; es el grupo de la familia. Por lo tanto, es imposible comprender el funcionamiento de la televisión sin tomar en cuenta a aquellos (espectadores) que la hacen funcionar. En este sentido, el contexto familiar, se vuelve crucial para entender las interacciones con el medio televisivo.

Fuenzalida (1989) indica que la influencia de la televisión en los chicos pasa primero a través de los padres. Ya que la relación que se establece no es directa y unidireccional entre la TV y los chicos sino que es un triángulo que pasa entre la TV, los Padres y los Hijos.

Considerando esto, la influencia de los padres, en la recepción televisiva para con sus hijos es mucho mayor de lo que ellos creen. Desde ya, que los diversos estilos familiares y la formación de los padres es una variable muy significativa a la hora de educar a cada chico televidente.

Joan Ferres (1994) indica que buena parte de los efectos beneficiosos o nocivos que genera un medio dependen del contexto donde se sitúe. La familia, sobretudo los padres, cobran gran importancia aquí debido a que la televisión se consume principalmente en el propio hogar.

Algunas teorías como la Hipodérmica creen que la televisión insertada en la familia destruye los procesos de comunicación y hasta los vínculos entre los mismos familiares.

En mi opinión, no considero que esto sea así. Por el contrario, creo que la televisión por sí misma genera posibles y nuevos espacios de comunicación y diálogo que pueden darse entre los integrantes de la familia. Incluso creo

hasta que en un punto, la comunicación familiar, podría enriquecerse a través de darle un uso más inteligente al medio televisivo.

Greenfield (1985) sostiene que la familia es una institución fundamental dentro del vínculo que se establece entre la televisión y los telespectadores. Por lo tanto, es necesario que la educación televisiva en la familia sea fomentada. La mayoría de los autores consideran que la implicancia de la familia es primordial para el aprendizaje y la formación de la actitud crítica de los televidentes.

Joan Ferres (1994) señala que el valor del diálogo es un eje clave en la educación televisiva dentro de la familia. Sostiene que el ideal es que el hijo televidente pueda tener la posibilidad de dialogar con sus padres, intercambiando ideas sobre tal o cual programa, sobre un determinado mensaje etc.

El objetivo fundamental es que no se produzca una hipnosis frente a la pantalla sino que por el contrario, esa relación entre la TV. y el chico conduzca al dialogo y a la reflexión.

Desde ya, como plantea Ferres (1994) el grado de reflexión que se establecerá dependerá de la formación de los mismos padres y del grado de disposición de los mismos chicos. Por cierto, la formación de los mismos padres les facilitará el alcance de mayores criterios razonables y coherentes para educar a sus hijos.

Numerosos autores, sostiene que no hay que ver a la televisión como una "maldita caja negra" que hipnotiza y paraliza al ser humano. Por el contrario, la idea es que la televisión, además de entretener pueda servir para cuestionar la realidad que se presenta para superar reduccionismos, clichés y estereotipos que con tanta frecuencia aparecen en el medio como verdades fundamentales.

Existen diversas posturas frente a la incidencia de la televisión en la familia. Algunos autores creen que la televisión trae problemas de comunicación familiar pero en realidad no hay ninguna teoría tan sólida y comprobable que de muestras de esto.

Los problemas de comunicación familiar suelen ser debido a numerosas causas y reducirlos a la existencia e influencia de la televisión dentro del hogar es un poco simplista e irresponsable.

Yarce (1993) indica dos posturas frente a la incidencia de la televisión en la familia. Por un lado, destaca los aspectos positivos y por el otro, los aspectos negativos.

Como aspectos positivos, señala el entretenimiento del medio, el desarrollo de las fantasías, el acompañamiento, el inicio del mundo de la imagen, los valores solidarios y el conocimiento del mundo que transmite.

En cuanto a los aspectos negativos remarca que el consumo televisivo; incide en el aislamiento, en la desunión, provoca las alteraciones psicológicas, consumismo, violencia y manipulación.

En todo caso, alude que a partir de estos aspectos la educación televisiva es necesaria para el visionado. Pero desde ya que, para que se pueda dar esta educación televisiva, los mismos padres deberían estar educados e instruidos adecuadamente.

Otros teóricos señalan también alguno de estos aspectos positivos como lo hace por ejemplo Joan ferres (1997) quien sostiene que el espectador por medio de la televisión alimenta su imaginación, su fantasía, su inconsciente.

Plantea que cualquier individuo necesita de la fantasía televisiva como el cuerpo necesita del alimento para nutrirse. Así también, la imagen televisiva nutre la capacidad de pensar, la imaginación, ya que la imagen posee una capacidad de sugestión muy fuerte que penetra en lo más profundo del psiquismo humano.

Joan Ferres (1997) sostiene que en vez de atacar esta capacidad que posee la imagen habría que lograr un uso más enriquecedor tratando de que el sujeto sea consciente de esto que genera la pantalla haciendo uso de su actitud crítica.

En lo que respecta a los aspectos negativos Fundación TV. hace una crítica muy fuerte frente a la televisión diciendo que esta genera muchas veces confusión, aislamiento y manipulación en el modo de pensar de cada individuo.

Elvira Martín de Fundación TV. (1998) sostiene que la televisión genera confusiones de todo tipo. Un ejemplo, es la confusión adolescente, que a veces se genera sobre el modo en que la ficción soluciona los problemas diarios y las diferencias sobre cómo pueden solucionarse en la vida diaria. Muchas veces, los conflictos dentro de la pantalla tienen soluciones inmediatas sin procesos de por medio. Con variadas diferencias de las

soluciones de la vida cotidiana, que llevan en muchos casos tiempo de madurez sobre el tema en cuestión, disposición del individuo para resolverlo y hasta en algunos casos ayuda especializada.

Numerosas veces este tipo de resoluciones no se ve en las ficciones y todo queda librado al destino, a la suerte, al azar o a lo inmediato. Mientras que las soluciones para los grandes conflictos de la vida cotidiana son más bien meditados y requieren tiempo de madurez.

Elvira Martín (1998) indica que en estos casos los padres deberían plantear situaciones de dialogo con sus hijos para ver las posibles soluciones ante un problema en la vida diaria y las diferencias con la forma de resolver los conflictos en la ficción.

Otro de los aspectos negativos que ve Fundación TV. es el aislamiento que genera la exposición frente a la pantalla. Sostienen que frente a la pantalla se da la hipnosis, antes mencionada, donde la comunicación y el diálogo quedan a un lado.

Por último Fundación TV. hace lugar a la dificultad de reflexionar en forma creativa y personal que genera el consumo masivo de televisión. Con esto se refiere a que la fragmentación de los relatos e incluso el uso del famoso Zapping no da lugar para que el sujeto ordene y analice todo lo que ve. De este modo, plantean que el chico pone todo a un mismo nivel; la guerra, una telenovela, un comercial, etc. Así la mente se embotella y se genera una superficialidad con respecto a los contenidos. Esto produce en el adolescente la posibilidad de estar más propenso a la masificación sin reflexión donde todo vale lo mismo, donde todo es igual a todo.

En lo que respecta a la violencia, la mayor parte de los autores coinciden en que los padres y los docentes deberían darle un lugar para la reflexión y análisis. Ya que la excesiva exposición de los jóvenes a escenas sumamente agresivas puede reforzar la solución violenta a conflictos familiares y sociales como la única y rápida salida.

Los teóricos consultados, sostienen que lo ideal no es evitar que los adolescentes vean estas escenas sino hablar con ellos y plantear las distintas maneras que existen para solucionar un conflicto.

Por este motivo los padres según los distintos autores deberían tratar de informarse e indagar sobre el medio televisivo, desde su funcionamiento como medio de comunicación y todo lo que esto incluye.

Joan Ferres (1994) sostiene que la "Telefobia" (miedo a la TV) por parte de los adultos no lleva a ninguna parte. Es decir, los padres, según él, deberían evitar tomar actitudes apocalípticas o tremendistas frente al medio televisivo. Ni tampoco que adopten la postura del "Leseare Faire" de simple tolerancia ante todo lo que muestra la pantalla.

Joan Ferres (1994) plantea que lo ideal es que se encuentre un punto de equilibrio entre lo positivo que ofrece el medio y aquellos mensajes que tal vez puedan ser en determinadas circunstancias perjudiciales o poco claros para el hijo televidente.

Según él (1994) no es cuestión de que los padres prohíban a sus hijos vean tal o cual programa, ya que la censura no conduce al razonamiento lógico sino a la rabia, al enojo, etc. La idea que él sostiene se basa en no prohibir sino analizar y confrontar ideas por medio del dialogo.

Desde ya que, lo ideal es que este proceso comience desde que los chicos son pequeños. Obviamente, por ser menores, los diversos teóricos sostienen que los padres deberán manejarse según el criterio de cada uno con las restricciones que cada cual considere adecuadas.

3.2 El cuestionamiento de los mensajes televisivos en el hogar: Estereotipos - Violencia - Sexualidad

Según los distintos autores para comprender el mensaje televisivo dentro del ámbito familiar se deben generar espacios de dialogo entre los padres y los hijos para compartir las experiencias como telespectadores y poder obtener un mayor enriquecimiento.

Utilizando la televisión de esta manera no sólo puede fomentarse el dialogo en la familia sino que también pueden intercambiarse ideas y modos de pensar sobre las realidades presentadas. Esto conduce a la formación de una actitud crítica haciéndole frente a toda clase de manipulaciones, reduccionismos, materialismos, estereotipos, etc.

Joan Ferres (1994) indica que lo importante es que en la familia se genere una relación dialéctica, entre estos padres e hijos adolescentes, mediante la confrontación de ideas y de realidades para lograr un uso inteligente de la televisión.

Pero ¿Cuáles son los temas que merecen ser debatidos en el hogar?
¿Qué temas podrían llegar a ser perjudiciales si no se los analiza a tiempo?
¿Qué puede ocasionar en los adolescentes un mensaje mal comprendido?
¿Cómo los padres mediante el diálogo pueden racionalizar los mensajes televisivos?

Autores como Lorenzo Vilchez (1993) o Giovanni Sartori (1997) plantean que existen ciertos temas de suma importancia para ser planteados en la familia.

Lorenzo Vilchez (1993) sostiene por ejemplo que el tema de los estereotipos es un de los que debería ser confrontado y racionalizado entre padres e hijos.

Dice que los estereotipos son representaciones sociales, institucionalizadas, reiteradas y reduccionistas. Indica que los estereotipos están conectados con los procesos de seducción, ya que juegan con la selección de contenidos.

Los estereotipos seleccionan una dimensión aislada de la realidad, polarizando la atención del espectador con la intención de que este realice un proceso de globalización, transfiriendo la parte negativa al todo. La dimensión aislada, cargada con el atributo negativo, es transferida al conjunto de la realidad. Un ejemplo; lo negativo del color de la piel de una persona es transferido a la raza entera. Aquí la racionalidad queda totalmente anulada.

La imagen y su discurso utilizan constantemente los estereotipos como armas de trabajo. Tanto en los informativos como en la ficción, el uso de estereotipos ayuda a reducir la incertidumbre. Así los estereotipos contribuyen a potenciar la sensación de que se controla la realidad que se ve, que esta puede ser manejada, controlada y entendida.

Tampoco es que los estereotipos actúan de manera mágica en los espectadores, su influencia depende de muchos otros factores como factores socioeconómicos y prejuicios del televidente en cuestión.

Pero ¿Qué daño pueden causar estos estereotipos en los adolescentes? Según Lorenzo Vilchez (1993) diversos pueden ser los daños que causen los estereotipos. Algunos de ellos son; marginalidad social, ya que sino se sigue al estereotipo marcado por los medios uno puede quedar afuera, aislado, marginado.

Otro riesgo puede ser el estereotipo asociado con la belleza física. Los estereotipos visuales representan a lo bueno como bello. La televisión utiliza constantemente el estereotipo de la belleza física con fines sociabilizadores. Esto conlleva a los jóvenes a tener problemas de autoestima que pueden terminar en el consumo de drogas, anabólicos, alcohol. También en algunos casos en enfermedades como la anorexia, la bulimia, vigorexia, etc. con el objetivo de copiar a una determinada persona.

El efecto de estos estereotipos en los jóvenes, según Lorenzo Vilchez (1993) debería ser planteado en el hogar entre padres e hijos por medio del diálogo y la confrontación de aquellos mensajes televisivos que tan reduccionistas y dañinos pueden llegar a ser.

Otra de las cuestiones que merece la atención de los padres es el tema de la violencia en la televisión. La televisión difunde constantemente hechos violentos que no necesariamente están asociados a la fuerza física sino también a la violencia verbal o a la violencia a través de las intenciones o finalidades. Como por ejemplo, poner cianuro en el té de alguien para que muera.

Jean Cazeneuve (1978) se pregunta tres cosas fundamentales con respecto a la violencia televisiva.

En primer lugar, ¿Cuáles son las posibles perturbaciones que pueden producir las escenas violentas? Con respecto a esto plantea que las escenas que pueden perturbar mayormente a una persona son las que más se asemejan con la realidad y sobretodo que se relacionan con el contexto del televidente. Desde ya, el riesgo es mayor cuando menor es la persona, por lo tanto los padres de los hijos adolescentes deberían plantearse este tipo de cuestiones.

Otra de las cuestiones que sugiere es ¿En qué medida los actos violentos pueden influir en el comportamiento de los televidentes? En referencia a esto, sostiene que si bien existieron crímenes a lo largo de la historia realizados por individuos que copiaron con exactitud lo que habían visto en la ficción, nada demuestra que esto haya sido el motor fundamental de la incitación al crimen. Con relación a esto Joan ferres (1994) sostiene que los padres deben cuestionar la ficción y el modo de resolución de los problemas ficcionarios, constantemente con sus hijos.

Por último, Cazeneuve (1978) se pregunta ¿Sí el hecho de que un joven vea televisión puede volverlo más violento? Respondiendo a esto dice que, si

bien es cierto que el comportamiento agresivo va unido a personalidades que buscan espectáculos de violencia, es diferente pensar que el consumo de imágenes violentas es la causa del comportamiento violento. Por lo tanto, según él, la relación entre la violencia difundida por la televisión y el comportamiento de un joven agresivo no es directa sino que influyen numerosos factores como; la condición social, económica, la educación etc que son imposibles de dejar de lado a la hora de evaluar la conducta de una persona.

Desde ya que cada familia tiene una forma propia de pensar; principios, ideas, creencias y valores que guían su vida. Obviamente no existe un modo universal de educación para el televidente pero sí la mayoría de los autores creen que la familia debería confrontar sus ideas y valores con aquellos ofrecidos por la pantalla.

Otro de los temas a debatir en el hogar según los diversos autores es el tema de la sexualidad en la televisión. Ya que el tema de la sexualidad juega un papel importante en el contenido de las programaciones televisivas

Por lo general, los medios de comunicación no muestran que la sexualidad procede de la intimidad emocional sino que la reducen únicamente y en la mayoría de las veces a la intimidad sexual. El sexo en la televisión es planteado como algo glamoroso, instintivo sin ser en realidad profundizado. De este modo, la televisión sólo se queda solo en mostrar cuerpos desnudos sin tratar de ahondar más lejos.

Muchos jóvenes tienen su primer contacto con la vida sexual por medio de la televisión y el peligro de esto es que la mayoría de las veces la información que reciben sobre el tema termina siendo falsa y hasta superficialmente irresponsable. Esto se debe en parte a que los padres y las instituciones muchas veces evaden el tema de la sexualidad con sus hijos o alumnos por temor, por prejuicios sociales, que hasta el día de hoy no han sido derrocados.

Algunos autores sostienen que como en la adolescencia los chicos se alejan de sus padres muchas de sus inquietudes las resuelven por medio de los medios de comunicación. Por lo tanto, es fundamental no hacer oídos sordos a el grado de influencia de los medios de comunicación.

La Licenciada Susana Pazos de Fundación TV. dice que desafortunadamente muy poco de lo que los adolescentes ven acerca del sexo

en los medios es respetuoso y sensato. Dice que aproximadamente el 85% de todas las relaciones sexuales que muestra la televisión son superficiales.

Ella afirma que los medios se sienten satisfechos mostrando únicamente imágenes de personas haciendo el amor y no les interesa por lo general adentrarse en la profundidad de las relaciones humanas.

Susana Pazos dice claramente que frente a estas imágenes y dentro del hogar la cuestión no es apagar la televisión y prohibirles a los hijos que las vean. Ella sostiene que esto varía según el criterio de cada familia y la edad del adolescente en cuestión pero que es conveniente aprovechar estas situaciones para plantear situaciones de comunicación familiar y responder a las inquietudes que se establezcan.

Los teóricos estudiados sostienen que las familias deberían aprovechar todas las oportunidades que la televisión les brinda para la comunicación familiar. Algunos temas podrían ser; los modelos sociales, la violencia las conductas sexuales y otros con el fin de poder crear espacios de diálogo con los hijos televidentes.

De esta manera, según sostiene la Licenciada Susana Pazos de fundación TV. la televisión podrá generar un estímulo para resolver ciertas inquietudes sobre determinados temas y sería usada de una manera distinta.

Finalmente, de este modo, se le daría a la televisión un uso más inteligente y productivo, sumamente enriquecedor para el desarrollo del ser humano. Despojándonos así de su uso cotidiano.

SILVANA: Contadora – **MORA:** Estudiante



MADRE E HIJA FRENTE A LA TELEVISIÓN
DOS VISIONES DISTINTAS PERO PARECIDAS

Silvana (48) Mora (16) conviven diariamente con la televisión.

En algunos puntos coinciden sobre la visión que tienen del medio y en otros mantienen posturas bien diferentes.

-¿Cuántas horas de televisión ves en el día?

M: Más o menos 8 horas, fácil. Veo Muñeca Brava, Costumbres Argentinas, Resistiré

S: Veo poca. A la noche veo el noticiero o algún informativo como “Punto Doc”

- ¿Ven televisión juntas?

M: No. Cada uno tiene su tele. En casa hay 4.

S: No. Tal vez, algún recital pero no vemos tele juntas

- ¿Alguna vez le prohibiste a tus hijos ver algún programa?

S: No, no les prohibí pero tal vez les decía que no era para ellos. Hoy no me gusta Rebelde Way, no me gusta Resistiré.

-¿Por qué no te gustan estos programas?

S: Mira, Rebelde Way no me gusta porque lo veo muy rebuscado. El sexo entre chicos de 14 y 15 años me parece que está fuera de lugar. Y Resistiré también me parece rebuscado. Lo quieren hacer real y hay cosas que me parecen muy estúpidas.

-Mora ¿Vos ves Resistiré?

M: Sí. Resistiré lo veo. Rebelde Way no.

-Pero vos tenes menos de 18 años y sin embargo lo ves igual.

M: Sí que sé yo... para mí no es tan fuerte como dicen. Es más no creo ni que debería estar más tarde de las 22 hs.

-¿Qué es lo que te atrapa de Resistiré?

M: El tema más que nada. No sabía nada sobre la traficación de sangre y eso me atrapo muchísimo.

-¿Tuviste nuevas inquietudes relacionadas con ese tema?

M: Sí y las hablé con mis viejos pero por curiosidad mía.

-¿Tuviste inquietudes a raíz de otros programas?

M: No.

-¿En el colegio tiene espacios, como talleres o algunas materias, para debatir sobre; los medios de comunicación, sus mensajes, la realidad que manejan, etc?

M: No. No se habla mucho en las clases de la televisión, ni de los medios de comunicación en general. Sí se escucha algo es más la opinión del profesor sobre tal o cual programa pero sin ninguna especialización sobre el tema. Es más bien lo que le parece a él.

-¿Alguna vez te dieron para leer un libro sobre Medios de Comunicación?

M: No.

-¿Pensás que sería bueno que el colegio tenga talleres sobre medios o espacios de debate sobre ciertos programas con una instrucción adecuada y especializada sobre la comunicación mediática?

M: Sí. Creo que estaría bueno. Tal vez uno comprendería muchas más cosas que a simple vista no ve.

-¿Por qué pensás que a la escuela le cuesta tanto incorporar a la televisión en el aula?

M: Tal vez porque los profesores no saben lo suficiente. Y porque piensan en general que los libros te dan cultura y la tele no.

-Silvana, tu hija ve Resistiré y otros programas después de las 22 hs. ¿Te da miedo que la televisión le inculque algo negativo?

S: No. No porque siempre hablé con mis hijos, de todo, con todos. Los alerté de la vida real y de las cosas que podían pasarles. Por eso creo que ellos no tuvieron nunca grandes conflictos a raíz de la tele.

-Pero ¿Crees que en otros chicos, tal vez con padres ausentes o con poca información en general, la televisión puede ser dañina?

S: Sí por supuesto. Es decir, yo soy conciente de lo presente que estoy en mi casa para con mis hijos pero también soy conciente del poco dialogo que hay en las familias hoy en día y de los padres que están ausentes por cuestiones laborales.

-Y ¿Los estereotipos, los modelos que da la televisión sin dialogo de por medio pueden ser confusos?

S: Sí por supuesto y también pienso que muchas veces también pueden ser confusos para los grandes. Lo que pasa es que a veces cuesta un poco diferenciar la ficción de la realidad para los adultos así que me imagino que para adolescente más todavía. Pero creo que la clave sin dudas, es el dialogo y la comunicación para evitar posibles confusiones.

-Más allá de los malos ejemplos que consideras que muestra la tele. ¿Qué pensás que tiene de positivo, de productivo como medio de comunicación?

S: De la televisión de aire...mmm digo porque con el Cable es distinto. Mmm de la televisión de aire que muchas veces es un pasatiempo y la información que me brinda como ciudadana, nada más.

-Y vos, Mora, que ves tanta televisión ¿Qué encontrás de positivo, de atractivo sobre este medio?

M: Para mí es un entretenimiento, es una compañía... y sé que muchas veces es un medio destructivo.

-¿En qué sentido "destruye?"

M: Que sé yo, hay chicas que no pueden distinguir la ficción de la realidad, como decía mi mamá. O también que los mensajes sobre los valores, la estetica... donde todos son lindos y súper flacos y esos son los exitosos son

confusos. Pero como decíamos ojalá todos puedan tener dialogo aunque sea con alguien de la familia o sino con alguien de la escuela para evitar problemas en el futuro.

-¿Creen que los Talleres en las escuelas para docentes y padres sobre el funcionamiento de los medios de comunicación en general tendrían éxito?

S: Sí creo que serían interesantes.

M: Estarían buenos.

Por Cecilia Belatti.

CONCLUSIÓN

Dentro de este trabajo pude comprender que la televisión puede ser vista de dos maneras.

En primer lugar, la televisión, puede ser vista como un modo de entretenimiento que informa, relaja y entretiene. Donde la participación del espectador queda relegada al simple hecho de ver y donde sus facultades reflexivas no son puestas en juego sino que el espectador sólo contempla y acepta aquella realidad que se le ofrece.

Por otro lado, ver televisión, puede ser un acto participativo y reflexivo dotado de una cierta formación educativa sobre el funcionamiento del medio para el desarrollo de una visión crítica como telespectador.

Esta tesina mantiene una postura totalmente Integrada. El objetivo primordial es tratar de trabajar con la televisión presente sin promulgar cambios en sus programaciones ni en sus géneros. La idea fuerza es que se pueda lograr un uso inteligente y crítico de la televisión existente por medio de una instrucción adecuada.

Según los diversos autores, es necesaria y urgente, la alfabetización audiovisual dentro de nuestra sociedad. Por lo tanto aquí, la tarea educativa, de formar una visión crítica en el espectador queda en manos de la familia y de la escuela; como los pilares educativos.

Desde ya, el ideal sería que desde chicos se les pudiera dar a los chicos las herramientas adecuadas para el análisis y la reflexión sobre aquella realidad que construye la TV.

Pero de no ser así posible, la idea de este trabajo bajo un marco teórico determinado, es poder trabajar con los adolescentes para lograr una visión crítica como televidentes con sólidos fundamentos teóricos.

De este modo, con la adquisición de una actitud crítica se podrán evitar falsas identificaciones, proyecciones y diferenciaciones básicas entre la ficción y la realidad que dañan inconscientemente y de sobremanera la salud física, mental y emocional de muchos televidentes.

A lo largo de todo el trabajo, la televisión, es descripta como una oportunidad para la reflexión, para el diálogo, para la confrontación de ideas,

para la democratización del saber sin por esto querer reemplazar otras formas de aprehender o de informarse.

La idea es que este medio tan poderoso pueda ser visto de una manera más inteligente para evitar caer en un uso rudimentario Si no que por medio de una educación dada al espectador puedan surgir nuevos planteos, nuevas dudas e inquietudes por parte de los televidentes.

Considero que es fundamental, desmitificar aquella idea Hipodérmica, que ve a la televisión como la infame destructora del dialogo, del saber y de la comunicación. Creo que quedarnos en esto, no conduce a una verdadera reflexión sobre el funcionamiento del medio.

Por lo tanto, veo como una responsabilidad social el hecho de tomar conciencia del grado de influencia que ha alcanzado y que alcanza la televisión en nuestra vida diaria.

Creo que tanto la familia como la escuela deberían estar instruidas para aportar las herramientas adecuadas con el fin de fomentar la actitud crítica en los jóvenes teleespectadores. Ya que creo que la televisión únicamente puede ser dañina o nociva cuando no se ha educado al espectador para contemplarla.

De este modo, se incentivaría a la comunicación y a la racionalidad crítica de cada individuo, llegando a un uso más productivo, más enriquecedor e inteligente de este medio de comunicación, tan cuestionado hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aguded, José Ignacio "Convivir con la televisión". ED Paidos, 1999.
- Cazeneuve, Jean "La sociedad de la ubicuidad". Colección Comunicación Visual, 1978.
- Eco Humberto, "Apocalípticos e Integrados ante la cultura de masas", Lumen 1997.
- Etcheverry, Jaim Guillermo "La Tragedia educativa". ED. Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Ferres, Joan "Televisión y Educación". Editorial Paidos, 1994.
- Pérez Tornero, Juan Manuel "El desafío educativo de la televisión". ED PAIDOS, 1994.
- Sarlo, Beatriz "Escenas de la Vida Post-Moderna". ED Ariel, 1994.
- Sartori Giovanni "Homo Videns La sociedad teledirigida". ED Taurus, 1997.
- Vilchez, Lorenzo "La televisión". Editorial Paidos, 1993.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Campuzano, A "Tecnologías audiovisuales y educativas". Madrid, Akal 1992.
- Chalvon, M. Corset, P. Souchon, M "El niño ante la televisión". Barcelona, Juventud 1982.
- Fuenzalida, V "Visiones y ambiciones del televidente". Estudios de recepción televisiva, Santiago de Chile, Ceneca 1989.
- García Matilla, "Los medios de comunicación educativos". Madrid, La Torre, 1993.
- Manual de Fundación TV.
- Greenfield, P.M "El niño y los medios de comunicación". Madrid, Morata 1985.
- Martín Barbero, Jesús "Heredando el futuro. Pensar en la educación desde la comunicación". Nomadas n°5, 1996.
- Martínez, E "Educación para la lectura crítica de la televisión". Comunicar 4, 1994.
- Woolton, Dominique "Elogio del gran público". Una teoría crítica de la TV. Barcelona, Gedisa 1992.
- Yarce "TV y familia". Madrid, Palabra 1992.